



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

Sociología de la Literatura Negra en México en los últimos cuarenta años del siglo XX

TESINA

Que para obtener el título de
Licenciado en Sociología

PRESENTA:

Ismael Antonio Colmenares Maguregui

DIRECTOR DE TESINA

Dr. Carlos Ímaz Gispert

Ciudad Universitaria, Cd. Mx., 2019



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



SOCIOLOGÍA DE LA
LITERATURA NEGRA EN
MÉXICO EN LOS ÚLTIMOS
CUARENTA AÑOS DEL SIGLO
XX

Director de tesina:
Carlos Ímaz Gispert

Caminante sí hubo camino.

A Mayra, el 75% de la sangre que bombea mi corazón bajo el temporal de su inteligencia y bellos ojos.

A 47 años el mundo es otro: en 68 entré a Sociología en la bautizada "escuelita" de Ciencias Políticas de la UNAM; vivían mis padres, éramos cinco hermanos y lo que hubiera hoy querido que pasara, se opone a lo que sucedió, sin embargo los deseos se mueven y dialogan con fantasmas.

Lo realizado en este trabajo se disparó desde mi ballesta casera construida en mis 18 años y, tienen varios destinos estas flechas de la quimera: Socorro, mente prodigiosa de verdes luceros y amor chingón; a Ismael, de inteligencia deductiva y cariñoso, no olvidaré que estando yo en la cárcel de Tlaxcoaque en 1971, él iba a renunciar a su puesto de gobierno y pelear por mi libertad. A los ausentes: Martha, a quien no conocí, a José Mario, actor de nacimiento, a Raymundo, bello, trabajador implacable y de buen corazón.

A los presentes: Koquis, chocolita, solidaria hasta en las buenas, ella me impulsó a concluir la titulación y además pasó las correcciones junto con Santiago; a Jorge Gabriel, pan de dulce, luchador de sus convicciones y se preocupa por todas(os).

A mi clan, oxígeno de mi adolescente senectud, ellos se mueven horizontal, me han mostrado nuevas maneras de amar, son críticos y me dan el amplio abrazo de osa: Ismael, Mariana, Santiago, Cintia, Sandra. A Natalia-nieta (luz infatigable de amor, de belleza literaria y reflexiones exactas).

A Verence, persistente, inteligente y de ojos grandes, a Vinicius, creativo y adivino, a Rodrigo, otro creativo, a Jorge, que me debe una plática; a los hermosos sobrinos: Mateo, Julia, Renata, Camila y Diego. A Raquel, Jorge, Chayo y Balam.

A los múltiples hijos (as) adoptadas (os).

A los Nakos, los del 68, los que siguieron y los actuales.

A primos, tíos, sobrinos de Cd. Juárez, Oaxaca, Morelia, Colonial Iztapalapa y la Roma.

A mis amigos(as) hermanas(os): Arturo, de gran calidad humana, que me señaló las comas, acentos y cursivas, de manera puntual en esta tesina; a Miguel, artista, carnal de textos, de pláticas y locura, a Pancho, de inteligencia múltiple, coherente en su lucha contra lo anquilosado, a Rigo, quien me presentó a Mayra y es cómplice de secretos, a Irma, infaltable en moldear espacios de nuestros diálogos; a Edmundo, amigo infaltable; a Rafa, iconoclasta en su vejez; a Monica y los Pepes (tío y primo), por el cariño y encuentros a salto de tiempo. A mi hermana fantasma: Almendra.

A quienes se fueron a bailar con la pelona y están registrados en el disco duro de la memoria.

Se agradece al jurado por sus observaciones: Arturo Chávez López, por ayudarme a juntar los trámites burocráticos de manera artística, sumando a ello su buen humor; a Serena Chew Plasencia, quien a pesar de la distancia de edad valoró mi trabajo de manera franca; a Víctor Manuel Sánchez Sánchez, que me trató como si fuéramos de la misma generación y me propuso

gozar el conocimiento; a Alejandro Peña García, por las observaciones que incluí. También a Alfonso Viveros Hernández; encargado de Titulación y buen consejero.

Y al amigo del lejano Oriente rojo, asesor de la tesina y compañero de lucha poética: Carlos Ímaz Gispert.

Ismael Antonio Colmenares Maguregui, Maylo

Introducción.....	1
<i>Lo negro como concepto</i>	1
<i>Lo negro y sus tonalidades</i>	2
<i>Ejes para una tesina de novela negra</i>	7
Capítulo 1. La novela negra	9
<i>Antecedentes</i>	9
<i>Cuento policiaco</i>	10
<i>Pistas de la novela negra</i>	13
<i>Relato criminal psicológico</i>	17
<i>Relato neo policiaco</i>	18
<i>Crook story</i>	19
<i>Hard boiled</i>	19
<i>Thriller</i>	20
<i>Mujeres</i>	20
<i>Sobre la familia y la mujer</i>	21
<i>A manera de síntesis sobre el nacimiento y desarrollo de la novela negra</i>	21
Capítulo 2. Elementos principales que conforman la literatura negra.....	22
<i>La violencia, raíz temática</i>	22
<i>Violencia y poder</i>	24
<i>La violencia en el fútbol</i>	28
<i>Violencia y armas</i>	29
<i>Violencia y drogas</i>	30
<i>Violencia y secuestros</i>	34
<i>Violencia y violación</i>	36
<i>Violencia carcelaria</i>	38
<i>La violencia de las bandas</i>	39
<i>Violencia y venenos</i>	40
<i>Violencia y suicidio</i>	42
<i>El antihéroe</i>	45

<i>Algunos antihéroes de la literatura negra</i>	49
<i>Reflexiones sobre el antihéroe</i>	52
<i>Celos</i>	52
<i>Los celos y un ejemplo de la realidad</i>	54
<i>Elementos del o la celosa entre la creatividad y la realidad</i>	56
<i>Parodia y humor</i>	60
<i>La parodia en la novela negra</i>	61
<i>La prostitución</i>	63
<i>Apuntes de la prostitución entre realidad y ficción a saltos de tiempo</i>	65
<i>Algunos ejemplos de la prostitución en la literatura policíaca</i>	69
<i>Pornografía</i>	70
<i>Reflexiones y ejemplos en literatura</i>	71
<i>El ensayo</i>	76
Capítulo 3. Literatura negra representativa del siglo pasado: <i>Complot Mongol</i> , de Rafael Bernal; <i>No habrá final feliz</i> , de Paco Ignacio Taibo II, y una historia de la revista <i>Biombo Negro</i>	80
<i>Complot Mongol</i>	80
<i>Reflexiones sociológicas</i>	81
<i>No habrá final feliz</i>	82
<i>Algunas reflexiones sobre lo sucedido y la novela</i>	85
<i>Biombo negro: historia de la revista</i>	86
<i>Reflexiones Sociológicas</i>	90
Conclusiones.....	91
Bibliografía.....	95

Introducción

Lo negro como concepto

La historia de México y del mundo tiene colores. El color identifica e imprime a los ojos de la sociedad no sólo sensaciones sino también hechos históricos; marca un carácter y plantea una opinión; los colores van a tener significado para los grupos políticos; los colores son capaces de unificar a pueblos y naciones a través de banderas y, demagógicamente, representan virtudes o desenfrenos, bondades o maldades; los colores en todos los sentidos desde todas las perspectivas son signos que se usan.

Algunos ejemplos: el símbolo de la paz es la paloma blanca. El blanco comúnmente significa pureza, transparencia y claridad; las novias porfiristas se vestían de blanco al casarse y los novios de negro. Cuando un niño muere los arropan de blanco; aunque también blancas pueden ser ciertas armas cortantes o punzantes, como lo anuncian en los titulares de los periódicos: "la asesinó con arma blanca" o como dice el profesor Mitchell Stephens, "el nombre de la bella princesa de Disney, Blanca Nieves, podría referirse a la cocaína, y los siete enanos a las siete etapas que produce la reina blanca" (como se cita en "Nombre de los 7 enanos de Blancanieves podría estar relacionado a las drogas, según experto", 2017).

Verde es el Partido Ecologista, verdes también son los dólares. Verde es la esperanza en la Bandera Mexicana y Verde que te quiero verde es un poema de Federico García Lorca. Verdes son los uniformes de los militares quienes en la guerra se confunden con la maleza. Y "verde será", no sólo el llamado a la protección del mundo ante la contaminación también es una identidad de los que fuman marihuana: "los pachecos".

El amarillo es la tentación. Previene el peligro en el semáforo. Amarillo es el oro y la fiebre. En el siglo XIX el escritor inglés MP Shiel publicó la novela *El Peligro Amarillo*, el texto se centra en un personaje chino, el doctor Yen How. Por esos años se difundió en carteles impresos que llegaron a Europa "El terror amarillo", con una

carga racista que se refería a japoneses y chinos. Desde la época de Mao a nivel mundial, se habló del peligroso crecimiento de la población amarilla. Existe hasta nuestros días una prensa amarillista, y hasta el submarino de los Beatles es amarillo.

El rojo es de sangre. Representa el peligro, es la luz que en el semáforo "ordena" a los carros ¡alto! Rojo fueron los comunistas que tuvieron en Moscú su Plaza Roja y una bandera roja con Hoz y Martillo amarillo.

Pero... ¿qué es lo negro?

Lo negro y sus tonalidades

Si se ve desde la perspectiva del color, es de claridad ausente, se diría que lo negro es lo totalmente oscuro, lo sombrío, pero lo negro no es sólo un color, ante la sociedad ha adquirido otras dimensiones: es identificado desde el punto de vista maniqueísta como lo maligno, la oscuridad, el mal del demonio, el dolor, la muerte.

Isabel Cabrera (1992) señala que, si Dios se asocia a la vida y la luz, el Diablo a la muerte y a la oscuridad: "...diablo es enemigo de Dios y responsable del mal; su independencia está finalmente limitada por el poder de Dios según la misma tradición es el poder supremo del universo y no logra descargar al Todopoderoso de todas sus responsabilidades. La aclaración hace surgir entonces una pregunta: ¿Por qué Dios permite que exista el Diablo? que a veces se convierte en la pregunta ¿Por qué Dios permite el mal, el dolor y la muerte?" (Pág. 5)

Lo negro se identifica con la soledad, lo brumoso. Lo negro ha sido en la historia lo oculto, transita en el castillo secreto del dolor, de las torturas, de los crímenes, de los caballeros negros, de las mariposas nocturnas.

Lo negro también fue una moda en el París de los años veinte, cuando Coco Chanel le dio un sentido e hizo de ello la cifra por antonomasia de la distinción y la elegancia; pero pocos saben que no era capricho pasajero, sino más bien un estilo de vida remitido a sus orígenes campesinos, a esa faceta de rigor sombrío que era

el semblante de la miseria en la región de las Cévennes, donde su paisaje era de negras rocas, el mismo que tenían sus habitantes con esa vestimenta ruda y pesada, acorde con esa naturaleza no era la gris tenue soledad, por el contrario era una fuerza arisca, oscura y reconcentrada. El negro como el color mismo de sus obras respectivas, una simplicidad de tono, un despojamiento quirúrgico que escandalizó durante mucho tiempo.

Mientras el blanco mantiene ese contacto con la luz, la refleja, el negro la absorbe; la conciencia de los humores malignos y hasta los negros en su suerte tienen un futuro negro. Carlos Miranda (1992) señala: "la sífilis, la peste, los dragones de la probabilidad, la tinta, algunos grifos y quimeras, las intenciones y también las muelas picadas, bueno, hasta las cubas libres y los cigarrillos de cierta marca, resultan malos 'nomás' por ser negros. Y ni qué decir de la triste reputación de grandes personajes como Barba Negra, Judas, Pelé, Idi Amín Dada, Ma Baker, James Baldwin y Sammy Davis Jr, todos criticados exclusivamente por blancos envidiosos. Pero han debido aguantar tanto como esa indefensa arañita cobardemente apodada 'viuda negra'" (Pág. 12).

El símbolo de la muerte se viste de luto; los jóvenes deprimidos pertenecen al movimiento darkie y van de negro. Chava Flores que compuso su canción de *Cleto el Fufuy*, "quien al morir todo el equipo entregó", la hizo con "humor negro". El duelo es negro, costumbre que se difundió lentamente entre los siglos XII y XIV en Europa y que se heredó en México "gracias" a la Colonia; y hoy se sigue manteniendo ese duelo negro por convicción, por herencia y el significado de ausencia de los colores de vida y por eso se asume lo negro en velorios. En nuestra cultura los muertos tienen una presencia desde el viaje por el inframundo en el Mictlán el 1 y 2 de noviembre, cuando los difuntos vienen de la oscuridad de la noche para comerse las ofrendas con chocolates, cacahuates, tortillas, mole negra, aguardiente y atole que los vivos les ofrecen.

Existe un mundo negro que cada día "mancha" más el mundo blanco y se asoma constantemente y en diferentes acciones. El negro se ha definido como un misterio, anuncia lo oculto y va revelando los pecados; cada vez son más los

pecadores y se va imponiendo porque cada día al amanecer la luz del sol se oscurece por noticias de muertes violentas, robos, secuestros exprés, asaltos, suicidios y se transforma en día negro. No son sólo los jóvenes vestidos de negro ni el humor negro ni las notas musicales negras ni las banderas negras, no son sólo contrapartida de lo blanco ni la magia ni la religión ni la música ni la danza negras, sino que es una vida negra que la historia asume con dificultades, pero la literatura negra no.

Dentro de lo negro y la historia, como parte del desarrollo del capitalismo, la violencia se ha transformado en lo cotidiano y a la violencia se le señala socialmente negra. Se hace todos los días a través de la policía, las pandillas, los narcotraficantes, los secuestradores, los traficantes de órganos, la venta ilegal de armas, la violencia cotidiana en la televisión, el cine, las series, la radio, y de manera reciente los huachicoleros. La realidad ha rebasado cualquier posible imaginación del arte. La literatura negra, en este sentido, va tocando esas partes ocultas de la sociedad: la visión histórica del futuro afectada por la capa de ozono rota permitiendo un viento lacerante, negro.

La criminología como disciplina integradora de lo negro, y en los medios de comunicación masiva, la violencia ha dejado de tener un sentido de subcultura, se abre con normas y situaciones que van transmitiendo estos valores de la cultura agresiva.

Se sabe que la criminología ha sido objeto de investigaciones psicológicas y sociológicas: se le han aplicado modelos matemáticos y estadísticos. En ella existen factores múltiples y, apenas en la historia apenas en el siglo XX, se asumió de manera más divulgada. Esto significa una transmutación de valores y el problema de la cuantificación se impone por los poros de la sociedad; por ello, se hacen necesarias nuevas concepciones dentro de la teoría sociológica. Se trata de recurrir a las teorías psicoanalíticas de la agresión, a los estudios médico-biológicos, a las técnicas psicométricas, a toda esa serie de conceptos de frustración, de agresión, de catarsis, de costumbres de crianzas de los niños y su relación con la agresividad;

se debe de socializar el cuestionamiento y hacer esta sociología (Wolfgang & Franco, 1971)

Weegee (1993), principal reportero gráfico de la nota roja en Estados Unidos resalta que había tantos gánsteres muertos cada noche por todas partes, que los editores comenzaban a ponerse realmente melindrosos. “Después de todo este es periódico familiar: yo estaba tomando, en ese entonces, algunas de las mejores fotos de asesinatos de mi carrera. A veces usaba incluso la iluminación lateral de Rembrandt, evitando mostrar demasiada sangre. Y hacía que el cadáver pareciera deveras agradable, como si estuviera tomando una siesta. Pero el mercado estaba inundado. Tenía tantas fotos de homicidios tiradas por todas partes en mi cuarto, que sentía que había rentado un ala de la morgue de la ciudad” (Pág. 11).

Para Lilia Rubio (1993), aunque cada vez es más evidente la cruenta y disponible violencia televisiva, esto no es nada nuevo. Ella señala que en los años cincuenta fueron *Los Intocables*, en los sesenta *Kung- Fu* y en los ochenta *El Cazador*. Los noventa se caracterizaron por los llamados docudramas, que, a través de su amarillista cobertura de hechos reales, oscurecen la distinción entre los hechos y la fantasía. Cuando los televidentes ven programas tales como *Cristina* (hoy Laura Bozzo) piensan que están viendo noticias. Esta misma escritora señala que en los canales de cable, en cuestión de 18 horas se transmiten unas 1800 escenas violentas, una gran parte de ellas con asesinatos y asaltos. En las caricaturas los agresores tienden a ser hombres blancos, mientras que casi todas sus víctimas son mujeres no blancas, de origen extranjero o ancianas. Es la vida sobre la muerte, es quién importa y quién no en nuestra cultura. Lilia Rubio cita a John Litman, y presenta la violencia en las noticias: "Pienso que las noticias son tan violentas como la localidad donde se transmiten." (Pág. 9) En este mundo tan negro las principales víctimas son los niños. En Estados Unidos, por ejemplo, ellos ven unos ocho mil crímenes y cien mil actos de violencia antes de terminar la primaria. “Se sabe -comenta Lilia Rubio- que la tasa de asesinatos de niños de 10 a 14 años ha aumentado cuarenta por ciento en una década, es decir, el índice de homicidios

está creciendo 6 veces más rápido que la población y las detenciones de niños acusados de crímenes violentos nunca había sido tan alta” (Pág.9)

Cabe destacar que, en este mundo violento, los primeros en tratar de sacarle provecho son las grandes industrias y los patrocinadores de esos programas que los niños y jóvenes ven, y que para los adultos se convierten en un refugio después de las horas de labor. Es básico el reflexionar que los niños son los más afectados a través de programas violentos, no sólo por la violencia que ellos van a presenciar en la TV, sino la que ellos van a vivir, pues se han convertido en objeto de crímenes atroces como los que se han manifestado en Brasil, donde los niños más desamparados (“niños de la calle”) se han convertido en víctimas de los “nuevos escuadrones de la muerte”, quienes efectúan crímenes cada vez más violentos.

La violencia y el sentido negro de todo este asunto va en relación directa con muchas condiciones sociales: ciudades marginales, tráfico de drogas, desempleo, proliferación de armas, epidemias de violencia, enfrentamientos de pandillas, injerencia gubernamental para el control de grupos marginados y para el uso de estos a su favor, relación de los narcotraficantes con la gente de más escasos recursos (principalmente en el campo).

En resumidas cuentas, en México, con un gobierno que era tricolor y azul, se desarrolló un Estado Oscuro y la hegemonía ha sido compartida subterráneamente con el poder de las grandes empresas nacionales y transnacionales de la mafia que han impuesto una real historia negra en el país.

Frente a ello, la literatura negra abrió el grifo de lo subterráneo, se internó en las cloacas comunicantes de los hechos y despertó el interés de la sociología. La novela y el cuento de este género tocaron temas sociales de México de forma rápida, invitando a reflexionar sobre ello a los sociólogos.

El creador de novela negra no sólo desea producir emociones estéticas, su trabajo cuestiona, despierta reflexiones, su lenguaje es diferente al del científico social, aunque ambos comunican y como tal tienen un propósito y un fin.

Ejes para una tesina de novela negra

La novela negra a través de sus personajes principales: detectives independientes, periodistas de nota roja que se involucran en los casos, expolicías inconformes de autoridades corruptas, tienen una oposición ante el poder predominante económico y político, responsables de la violencia social, elemento dinámico en los caminos que recorren las historias literarias. En cada metrópoli se concentran acciones terribles contra la población, provocadas por el poder del dinero, del dominio económico, de políticos coludidos en mantener decisiones verticales, y los detectives actúan y son críticos ante eso.

La novela negra provoca sentimientos, curiosidad, impulsa interrogantes de conflictos en la sociedad. El lector se involucra con las historias, toma partido de situaciones que se plantean, asume coraje, se ríe y la interpretación literaria activa la conciencia social.

La literatura negra es urbana: nace en el capitalismo de los años veinte del siglo pasado. Los personajes en general de esta corriente literaria se concentran en las grandes urbes, espacios geográficos que exhiben conflictos cotidianos anclados a la moderna sociedad; la novela negra es manifestación y contraparte de este sistema y su desarrollo, se preocupa por los crímenes en las calles, de los pobres que viven debajo de las coladeras que son violentados; señala y denuncia los asesinatos de prostitutas. En estos relatos se gestan los investigadores privados, ellos se separan de la policía oficial. En el proceso de estos cuentos y novelas, encontramos desde la literatura policíaca, hasta la negra o neo policiaco, como lo veremos en el desarrollo de este trabajo.

La novela negra en sus historias ofrece luz sobre problemas sociales que la Sociología puede recoger; además asume, como lo señalamos atrás, una crítica aguda al capitalismo, y va a contracorriente de lo que ofrece este sistema de iniquidad.

Sobre estos ejes se realizará la exposición. A manera de síntesis las tres reflexiones que expondré a lo largo de este trabajo son:

1. Crear una novela o cuento, despierta sentimientos, curiosidad, tiene un sentido lúdico, de goce; el lector hace vértice en la integración de un hecho sucedido y la interpretación literaria que activa el potencial de la conciencia social.
2. La literatura negra es urbana, nace después de la crisis económica de 1929 y se consolida al término de la Segunda Guerra Mundial en Estados Unidos. Las historias en general de esta corriente literaria se concentran en las grandes metrópolis, espacios geográficos que generan conflictos cotidianos anclados a la sociedad capitalista.
3. La novela negra en sus historias ofrece luz a problemas sociales que la Sociología puede recoger; es crítica, antisistémica; expresa con tramas particulares, transversales y a contracorriente, su oposición al dominio del sistema capitalista y su manifestación social inequitativa.

Capítulo 1. La novela negra

Antecedentes

Lo negro tiene relación directa con la violencia y la criminalidad asume un vínculo estrecho con las instituciones de orden público: la policía.

Con el desarrollo del capitalismo, la aparición de los nuevos crímenes contra mujeres, los traficantes de armas, vendedores de opio, movimientos por jornadas de 8 horas y salarios justos para los obreros, se crea una policía profesional que se divide en pública, la del Estado y privada. Los detectives privados son parte esencial de este nuevo escenario para el control y la investigación de aquello que la policía pública no puede o no quiere descifrar.

La policía moderna se inició con Napoleón Bonaparte y su célebre jefe de policía José Fouché. En Inglaterra se funda en 1829 la famosa Scotland Yard y en 1908 la FBI: Federal Bureau of Investigation (Oficina Federal de Investigaciones), que es la principal agencia en Estados Unidos para "proteger" a los ciudadanos de ese país.

La primer gran agencia de detectives privados en EU fue formada por Allan Pinkerton, en 1850, se contrataba para descubrir autores de crímenes y hacían trabajo sucio a favor del Gobierno al infiltrarse en el movimiento obrero y señalar a los agitadores. Incluso en México asistieron a Francisco León de la Barra, Secretario de Relaciones Internacionales de Porfirio Díaz, para desactivar y perseguir a los miembros del Partido Liberal Mexicano, y de manera específica a Ricardo Flores Magón, todos opositores al gobierno de Porfirio Díaz.

El lema de la agencia Pinkerton: "Nosotros no dormimos nunca". En la actualidad la Pinkerton's National Detective Agency tiene setenta filiales en Estados Unidos y cuenta con un personal de más de veinte mil trabajadores entre agentes y empleados, está dotada de una pequeña flota para las misiones fluviales en los

puertos, además de aviones y las más modernas técnicas; les resultó un buen negocio". (Gallo, 1982, Pág. 173-175).

En México las policías han sido identificadas como parte de las fuerzas represivas. John K. Turner (1967) hacía la siguiente clasificación a principio del siglo XX: "1. El ejército. 2. Las fuerzas rurales 3. La policía. 4. La acordada. 5. La ley fuga (...) 8. Los jefes políticos" (Pág. 83).

A finales del XX, en México operaban: la montada, el ejército (guardias presidenciales, policía militar), servicio secreto, los agentes del Estado y oficiales, policía judicial, policía federal, policía estatal, granaderos, seguridad nacional, la marina, la policía antinarcóticos, los zorros, las madrinas, las guardias blancas, la policía privada, la seguridad y los detectives privados.

La literatura negra captó la división de las diferentes corporaciones del orden y cuestionó de manera crítica tanto a la policía del Estado como a la privada, ofreciendo opciones diversas a sus personajes principales. La antesala a la novela negra se encuentra en el cuento policíaco y detectives independientes.

Cuento policíaco

Un antecedente del cuento policíaco es el texto del historiador François Marie Arquet (Voltaire), quien nació en París en 1694 y murió en la misma ciudad en 1776. François presentó en su texto a un joven "detective" audaz en *La perra y el caballo*, él es Zadig, quien descubre cómo encontrar la perra de la reina y el caballo del rey. La narración se ubica en el contexto histórico del ascenso de la burguesía e impulsó un nuevo proyecto que prioriza la razón ante el oscurantismo de la religión del siglo XVIII.

Un segundo testimonio de cuento policíaco son los que presentó Edgar Allan Poe, 1809-1849: *La Carta Robada*, el Doble asesinato en la *Calle Morgue* y *El Misterio de María Roget*. En esta trilogía aparece el detective Auguste Dupin

antecedente directo de Sherlock Holmes, quien desentraña crímenes cometidos en Francia en el siglo XIX.

Dupin resuelve de manera brillante un doble asesinato de dos mujeres, madre e hija, donde nadie entró ni salió del cuarto, retando al lector a participar en un enigma "sin solución". En este cuento de cuarto cerrado, utiliza la deducción o inducción para resolver el problema. Su personaje se basa en un policía parisino llamado Vidocq.

El pensamiento de Edgar Allan Poe se desarrolló bajo el marco de la Revolución Industrial que había beneficiado a la clase burguesa y la empresa privada. Edgar, a pesar de su corta vida logró tener una visión crítica de la realidad, equilibrando el pensamiento y sentimiento en su obra literaria, y aunque su especialidad no fue el cuento policíaco, presentó en sus textos de terror, como *El Gato negro*, finales inesperados, mismos que usarán los relatos policíacos más adelante y se llamarán: "vuelta de tuerca".

El escritor más famoso instalado en el cuento policíaco a finales del siglo XIX es el inglés Arthur Conan Doyle (1859-1930), quien se inmortalizó a través de su detective Sherlock Holmes. Salvador L. Plancarte (1993) dice: "el imaginario inquilino del número 221- B de la calle Baker, no sólo ha sido el protagonista de los 56 cuentos y cuatro novelas cortas ideadas por Doyle; sus andanzas incluyen no menos de 177 películas, 500 guiones radiofónicos, más de 50 tele programas y una treintena de obras de teatro. Asimismo, en un puntual reconocimiento a la 'Surete, la policía egipcia, y Scotland Yard', que instruyen a sus aspirantes con las lecturas del sabueso deductivo. La sobrevivencia de Holmes, lejos de anclarse en la melancolía por el escapismo especulativo, es un signo de la intemporal rivalidad entre la inteligencia noble y el talento maligno. Al relumbrar la genialidad perversa sobresale la sagacidad justiciera, si existe Holmes, late Moriarty" (Pág. 8).

Con el cuento de detectives se inicia la narrativa detectivesca de manera consistente y es el camino a la literatura negra.

La novela policíaca para Jaime Rest (1979), “es un típico producto de la herencia romántica, que buscó reconciliar el elemento arcano con la solución racional, según se advierte también en el cuento fantástico y en la ciencia ficción; ello es el resultado de la conjunción entre el racionalismo de la Ilustración y el sobrenaturalismo romántico. Por lo general, la narrativa detectivesca expone un hecho delictivo (preferentemente un asesinato y misterios) en torno del cual se desenvuelve una investigación policial; en el relato suele haber, además de la víctima, un detective (...), un asesino cuya identidad no llega a descubrirse hasta el desenlace de la anécdota, y un conjunto de personajes adicionales cuya intervención en los sucesos permite multiplicar pistas y sospechosos”. (Pág. 45).

En el cuento y novela policíaca se encuentran dos figuras que se oponen, a veces adquieren hasta un carácter sobrehumano: el detective y el asesino, quienes libran una lucha en la que uno tiene que vencer al otro; por lo regular es el detective el que saldrá victorioso, aunque en ocasiones, como lo hacía Conan Doyle, el mismísimo Sherlock Holmes moría luchando contra el mal.

Estos cuentos son de *cuarto cerrado*, en ellos, como señalamos arriba, la solución se convierte en un juego que se completa con el desenlace revelador. Rest citando a Jorge Luis Borges, señala que la novela policíaca no fue escrita para suscitar la rivalidad entre el lector real y el detective ficticio en su afán de resolver el enigma, pues el detective cuenta con la complicidad del autor que ha elegido al culpable de antemano y ha inventado la forma de extraviar la búsqueda del lector con el auxilio de indicios equivocados.

La novela policíaca ha sido llamada también de enigma, pues en ella hay un encadenamiento de hechos que conduce necesariamente a una conclusión. La deducción, la inducción y la complicidad del lector son partes fundamentales de este tipo de narración.

Antes de pasar a los autores de novela policíaca es digno señalar que Conan Doyle ayudó en un caso real en Inglaterra, donde Oscar Eslater había sido enviado al patíbulo y fue absuelto gracias a la investigación de Doyle, quien mostró la

inocencia del acusado a través de su razonamiento detectivesco mismo que expone en su libro *El caso de Oscar Eslater*.

Otros autores reconocidos de cuento policíaco son Gilbert K. Chesterton (inglés, 1874-1936), cuya novela más famosa fue *El secreto del Padre Brown*. Sinclair Lewis (norteamericano, 1885-1951), siendo uno de sus cuentos más importantes *El policía Fantasma*. Merece mención aparte Agatha Christie (inglesa 1891-1976), de quien, entre sus múltiples cuentos, cabe destacar *La ratonera* y *¿Cómo cuida usted su jardín?*

Por su parte, Jorge Luis Borges tiene *La muerte y la brújula*. Está también Ellery Queen (seudónimo de los norteamericanos Frederick Dannay y Manfred B. Lee, ambos nacidos en 1905), quienes en su novela *El misterio de los polvos*, de 1929, presentan una historia de asesinato donde le pedirán al inspector Queen descubrir al responsable, y éste a su vez pedirá ayuda a su hijo Ellery, quien aplicando el método deductivo llega al culpable. A partir de esta novela, Ellery será el personaje principal de estos autores.

El escritor que da el paso a un relato duro, y se aleja del relato policíaco impulsando la novela negra, es Dashiell Hammett, que, a partir del *Halcón Maltés*, 1930, presenta a un detective diferente a Sherlock, nos referimos a Sam Spade; éste usa los golpes, le gusta el dinero, las mujeres, y con el calor de San Francisco se enfrenta a traficantes de joyas y arte. La película la realizó John Huston, y el detective lo interpretó Humphrey Bogart.

En la galería de detectives muchos colaboran directamente con el Estado y a veces son parte de él, apoyan el “orden social”, lo cual ha servido para que en la actualidad regrese esta vertiente de colaboración con la policía y sea promovida por el sistema político, difundida por el cine y la televisión, ¿pero?...

Pistas de la novela negra

La novela negra a pesar de tener mucho de ficción literaria se remonta a esferas superiores de realismo, riqueza psicológica y crítica social.

Su inicio hunde sus raíces en los años veinte y abre un camino al futuro. Es un nuevo tipo de detective privado el que aparece, quien capitaliza a su favor la violencia, el cinismo y la marginación moral, tradicionalmente patrimonios de la delincuencia. Con la novela negra se le da un tratamiento real a la criminalidad, ya no es la subcultura del crimen que se encuentra al margen, sino que ahora es parte de la conexión de la literatura con la psicología, la política y la sociedad.

La novela negra nace con la urbanidad imperante en las grandes ciudades, es una necesidad de expresión que se conecta con el avance tecnológico de los grandes edificios, los grandes teatros, las grandes calles, colonias marginadas y las grandes diferencias sociales. Nace como corriente en Estados Unidos sin que sus propios autores hubiesen sabido que estaban creando un nuevo género en la literatura. Para Javier Coma (1980), la novela negra y la proliferación del género negro se ha incrementado como ocurrió en otras manifestaciones estéticas de clara raigambre norteamericana (el jazz, los cómics, el western), las grandes obras, los grandes autores y las líneas maestras de evolución que corresponden íntegramente a Estados Unidos.

El género negro tiene una creciente afición y se identifica temática y expresivamente con el crimen contemporáneo. Lo negro ha ido desplazando al llamado género policíaco, aunque sea parte de él o lo englobe. La novela policíaca cada vez está más en desuso; el carácter enigmático de la trama y su evolución hacia el descubrimiento de uno o varios culpables, es rebasado por las condiciones sociales de miseria, corrupción, desigualdad, explotación en el trabajo, y la urgencia de apuntarlo en la literatura; mientras el género de enigma trata de averiguar quién lo hizo y cuál es la solución, la novela negra se preocupa poco del enigma y construye la intriga según las bases sociales, económicas, psicológicas, políticas y

considera al crimen como aspecto trascendental del mundo contemporáneo, por tanto es reflejo directo o indirecto de sus profundas realidades.

Los detectives de novela negra no "respetan las reglas del sistema".

Para Javier Coma hay un acercamiento entre la novela negra y toda una corriente en donde se incluye el cine, el cómic, el humor; en la actualidad se suman las series de TV como *Breaking Bad*. La novela negra, aparte de la incidencia con los factores psicológicos o sociopolíticos, presenta un realismo crítico que como se anotó, nace en los Estados Unidos, pero el bautizo de este término fue inventado por los franceses tras el fin de la Segunda Guerra Mundial con el "roman noir" para la novela y "film noir" para el cine. En ello tuvo decisiva influencia la editorial parisina Gallimard, impulsada por el experto en el tema, Marcel Duhamel, quien lanzó la colección de novelas negras por el color de las portadas "serie noire" (llamada así, parece ser, según idea del poeta Jacques Prévert con el propósito de aglutinar poco a poco el tipo de novela realista y dura, con implicaciones críticas), surgida en Estados Unidos en relación al fenómeno criminal y como respuesta a una tradicional narrativa de intriga que se comprometía con los problemas sociales; la "serie noire" incluyó pronto a Horace McCoy, Don Tracy, James Cain, Raymond Chandler, William Riley, Burnett y Dashiell Hammet.

La novela negra como cualquier arte elimina fronteras territoriales y espacios geográficos, en tanto que las grandes ciudades son la tierra fértil para desarrollar sus tramas, porque ahí es generalmente donde suceden.

La novela negra a pesar de tener su origen en los Estados Unidos se extendió a las grandes ciudades de Francia, Inglaterra, España, entre otras. Su público creció y en América Latina a partir de los sesenta se inició un auge de escritores, lectores y especialistas en este género, con una contemplación crítica de la sociedad capitalista, y un concepto abierto a los temas que expone o tocan estas novelas.

El relato negro, no obstante, de haber nacido en los años veinte, es en realidad al término del Segunda Guerra Mundial cuando empieza a tener auge y el

cine es un vehículo para expresar nuevas historias. Para el público francés, por ejemplo, cuando se estaba enfrentando la herencia de la opresión nazi y la consecuencia de millones de muertos, ya no resultaba idóneo ese abstracto juego para el lector basado en elucubraciones de culpabilidad que planteaba el género detectivesco. Esto permite que en Europa la novela negra se pueda difundir con una nueva sensibilidad ante el crimen real o ficticio.

El terror tiene una relación con lo negro, en tanto que no es un terror fantástico; uno se lo puede encontrar al abrir la puerta de casa, al caminar por cualquier avenida y ser asaltado en la oficina o al mirar un crimen a la vuelta de la esquina por un narco o conocer a un "loco" que dispara a la gente común sin un motivo aparente, y esto es terrorífico.

Por la manera en que la novela negra se expresa, se le consideró al principio carente de valor estético, todavía hoy se le piensa literatura menor. Esta interpretación no la comparten, Jorge Luis Borges o Raymond Chandler que lo expresa claramente en su ensayo *El simple arte de matar* o en *La semana negra de Gijón* donde han asistido autores de novelas con un valor literario, estético y trascendental, entre otros: Paco Ignacio Taibo II, Manuel Vázquez Montalbán, Juan Hernández Luna, Andreu Martí. En esta semana dedicada a este género literario, asistieron hasta un millón de visitantes, y el número de lectores y escritores creció de manera exponencial, consensuando una diferente estética artística que corresponde a un nuevo tiempo social.

La novela negra después del famoso tratamiento detectivesco asumido por esta corriente y definido como de *cuarto cerrado*, tendrá en su desarrollo otras etapas tales como: el hard boiled, crook story, thriller o el relato psicológico; cada una corresponde a formas diferentes de enfrentar al crimen: el detective puede usar métodos no legales para encontrar al asesino; además no necesariamente se tiene que ser detective para crear una historia negra. En estas historias la acción tiene un carácter vertiginoso como la propia vida, sin que en ocasiones tenga una explicación, son historias en la que puede haber asesinos que maten en serie y cuyos móviles tengan, por ejemplo, un carácter psicológico o racial. Con lo anterior,

se diluye esa relación que originalmente existía en la novela detectivesca entre el bien y el mal.

En entrevista realizada a Lourdes Hernández (1994), señala que “las depresiones económicas, los delincuentes no profesionales, el luchar contra las relaciones de los narcos con el poder (a veces víctima de este); o el individuo empujado al delito por los condicionamientos de la maquinaria social, se homologan en la literatura negra; para ella son importantes las “penitentiary story”, es decir, las experiencias autobiográficas narradas por el criminal o el descubridor del crimen”.

La novela negra va aparejada en su desarrollo a los distintos acontecimientos sociales que se han dado en el mundo: la crisis del 29, la Segunda Guerra Mundial, la Guerra Fría, en Estados Unidos la caza de brujas sobre los intelectuales liberales que se opusieron al *macartismo* (la ultraderecha); los nuevos métodos de las fuerzas policíacas para reprimir movimientos sociales, las luchas mundiales contra la guerra de Vietnam, los movimientos estudiantiles de los sesenta, el pesimismo progresivo en el Estado benefactor en los setenta, la recomposición de las nuevas fuerzas económicas en los ochenta y la crisis del llamado “socialismo real” en los noventa, las nuevas técnicas y métodos para guerras como la del Pérsico y sus resultados.

Lourdes Hernández presenta una serie de características de algunos de los subgéneros de la novela negra, y deja clara las diferencias entre el relato criminal psicológico y el neo policiaco.

Relato criminal psicológico

- Subgénero de la novela negra, adquiere identidad a mediados de los años treinta con las aportaciones de James Cain y su texto *El cartero siempre llama dos veces*.
- Se les considera escritores “duros”

- El ángulo creativo se desplaza desde el detective o el delincuente profesional al simple ciudadano que se convertirá ocasionalmente en víctima o actor del delito.
- Nueva estrategia de acción dramática. Conocida después como “suspense” cuya función es mantener la atención del lector, no a través de lo que sucede o del por qué sucede, sino a través de lo que puede suceder.
- Son novelas de realismo crítico.
- Desarrolla cierto lirismo con humor (Fredric Brown, Bill Balingier).
- La posguerra da lugar a una comunidad de supervivientes que se desestabiliza anímicamente entre la dramática presencia de los veteranos de la contienda y el peligro atómico. La visión crítica recrudece con Jim Thompson y Patricia Highsmith; con ellos se vuelve parte notoria del eje evolutivo de la novela negra insertándose entre otros derroteros en la tercera generación de escritores 'hard boiled': Ross MacDonald.

Relato neo policiaco

- Asume lo relativo al protagonismo de personajes encuadrados en las fuerzas policiales, con especial referencia a los procedimientos de estas.
- Documentalismo más o menos preciso sobre las prácticas y técnicas empleadas por los agentes de la ley. (1994)

Otras de las reflexiones importantes de este género las presenta Javier Coma (escritor español especializado en el cómic y la novela negra). Él expone las etapas principales de la literatura: la *crook story*, y el *hard boiled*. "La novela negra tras el bestseller de Charles Francis Coe *Me... Ganster* en 1927, se plasmó poco después con la publicación casi simultánea de las novelas *Little Caesar* de William Riley Burnett, *Louis Beretti* de Donald Henderson Clarke y *Scarface* (1930) de Armitage Trail, seudónimo de Maurice Coon. Esta corriente desplazaba el protagonismo del detective al del delincuente profesional y obtuvo de inmediato un espontáneo apoyo del cine de la época". (Coma, 1981).

Crook story (historia de ladrones)

Sea bajo el prisma del realismo crítico o de la intencionalidad testimonial, sea a partir de una perspectiva de cinismo y de sátira social, la *crook story* ha contribuido definitivamente a enterrar toda posibilidad de maniqueísmo en el concepto genérico de la novela negra, y resulta instructivo considerar que cuando ésta nació al compás de protagonismos de detectives privados, inmediatamente ofreció la otra cara de la moneda en un mundo sujeto a la ineludibilidad del fenómeno del crimen. (Coma, 1981)

Más adelante, el autor agrega los importantes escritores de esta corriente y cómo fue asumida por posiciones de derecha y al mismo tiempo por liberales:

"La primera generación de esta escuela labró la fama de la revista *Black Mask*, especialmente bajo la dirección de Joseph Thompson Shaw y gracias a los novelistas Dashiell Hammett, Raoul Whittfield, Horace McCoy, Paul Cain, etc, hasta llegar a Raymond Chandler, líder de la segunda generación. El estilo, evolucionado por las influencias de los otros subgéneros de la novela negra, ha seguido practicándose hasta la actualidad, con aportaciones memorables de autores como Ross Macdonald o Donald Westlake" (Coma, 1981, Pág. 57).

Hard boiled (huevo cocido)

Los métodos "hard boiled" (lenguaje incisivo e irónico, ritmo frenético, escepticismo, acción violenta) han sido asimismo empleados por novelistas de ideología ultraderechista, desde Carroll John Daly, pionero del subgénero en *Black Mask* hasta Mickey Spillane durante la etapa histórica de la "caza de brujas" (...) "con protagonismo de investigador privado que se confunde con los mismos orígenes de la novela negra, arrojando a la escena un nuevo tipo de detective que reemplaza el

carácter deductivo de sus antecesores de la novela enigma por un culto primordial a la violencia y a la acción” (Coma, 1981, Págs. 101, 102).

Thriller (suspense-misterio)

En el *thriller* la acción es el eje principal de la trama, los actores combinan sus características psicológicas, pero lo básico es el movimiento de los personajes, la tensión y el suspense van en función de un dinamismo; el lector participa, tiene que deducir en el momento que es inducido por los hechos; aquí la violencia es producto de la propia violencia y las imágenes literarias son intermitentes.

Mujeres

Cabe destacar la participación de mujeres escritoras en el género negro: Agatha Christie, Dorothy Hughes, Patricia Highsmith, Alicia Jiménez Bartlett, Ruth Rendell, P.D James; en México de la Revista *Biombo Negro*: Rosina Conde, Lourdes Hernández, Mónica Frías, Carmen Ruíz. Magdalena Flores, Jéssica Kreimerman, Cristina Múgica, María Eugenia Camacho.

Apuntes que hace Javier Coma sobre la acción de las mujeres en la novela negra que corresponden al siglo XX:

"A su modo, tales personajes femeninos intentaban equipararse a los hombres bajo cuya férula se movían, en la carrera hacia el dinero, cubriendo el único terreno que aquellos les dejaban libre y más o menos su merced; a su modo, también, las mujeres que trabajaban en definitiva para los gánsteres, adquirirían, mediante la novela negra, un cierto paralelismo a la condición masculina de los “duros” de la época, paralelismo sublimado en cuanto llegaban a acceder al nivel, asimismo caciquil, de la célebre “mujer fatal”. Es en este punto donde el protagonismo masculino de la novela negra consiguió su relativa equivalencia femenina” (Coma, 1981, Pág. 164)

Sobre la familia y la mujer

La familia de mujeres, detectives o actores de la novela negra es disfuncional. La familia se encuentra en un segundo o tercer plano de la trama, los personajes buscan resolver su vida de manera individual, y en ese sentido la equidad social o de género no les preocupa.

"En los mejores niveles de la antigua narrativa negra se percibe que o bien la familia cumple escasa función dramática o bien no es en absoluto la meta fijada. Parece incluso como si la aspiración al matriarcado (nacida de la imposición social del patriarcado por el hombre) hubiera sido desechada por las primitivas heroínas de la novela negra en favor de un cambio mucho más directo, y productivo, hacia el dinero" (Coma, 1981, Pág. 165)

A manera de síntesis sobre el nacimiento y desarrollo de la novela negra

- El espacio histórico es básico para el género negro, corresponde a la crisis de la posguerra en 1929, a la Segunda Guerra Mundial, 1945, al proceso del capitalismo de Estado y recientemente al Neoliberalismo. La ubicación sería de los años veinte a nuestros días. Subrayo que mi trabajo se ubica en los últimos cuarenta años del siglo XX en México.
- La concentración urbana en las grandes capitales norteamericanas, o de las grandes urbes de Francia, Alemania, España, Italia y posteriormente México, Argentina, Brasil y Uruguay, son base e impulso de la Novela Negra. Este género se lee contrario a la comodidad, felicidad, rescata el ghetto, el barrio.
- La incorporación de la literatura del crimen corresponde a etapas sociales y se expresa en las diferentes corrientes y escenarios creativos, señalados arriba.
- El despojo del maniqueísmo que presenta la literatura negra asume al mundo tal y como es: violento y cruel por todos lados.

Capítulo 2. Elementos principales que conforman la literatura negra

La violencia es agua, se filtra en las paredes de la sociedad, llega a los rincones más oscuros y se combina con todo. La violencia diversificada como forma de vida se ha incorporado a la literatura negra.

Atrás de la violencia operan dos manos sociales: el poder económico y el político; el objetivo es controlar y amortiguar descontentos, llegando al límite con el uso de la fuerza; la violencia se asocia a la vida cotidiana y esta se sale de control y se desborda, ahí nacen las historias literarias.

En este capítulo además de la violencia, expondré otros conceptos que se relacionan con la literatura y que preciso por separado, estos son: el antihéroe, los celos, la parodia, la prostitución, la pornografía y el ensayo. Iniciamos con la violencia y algunos vínculos específicos con la literatura negra.

La violencia, raíz temática

La violencia se expresa amplia en diferentes escenarios: el hogar, las calles, con los migrantes, los indígenas, las mujeres, los homosexuales, contra la oposición política, los discapacitados, o en el trabajo. Existe violencia ecológica, militar, social, de pareja. Parafraseando a Silvio Rodríguez en su canción *Sueño con serpientes*: ...”la mato y aparece otra mayor”.

La violencia es una fuerza extrema que rompe el equilibrio de la convivencia. Entre sus componentes entra el poder (económico, político, particular) y la potencia que un individuo(s) ejerce contra otra persona(s) para obligarle a hacer lo que no quiere; es cuando se actúa con agresión frente a otro(s); es vencer la resistencia de un particular o grupo social usando la fuerza; es tocar los límites de la sinrazón y actuar fuera de sí; es acompañarse de la muerte para llegar a la tragedia, a los crímenes de lesa humanidad. La violencia si tuviera una representación geométrica

sería un poliedro, las caras que tiene son más de cien y abarca lo personal, familiar, social; la cultura creativa la capta en: el cine, la televisión, las series, la literatura, la música o la pintura.

La violencia se expresa en los desequilibrios mentales de los individuos; es el ejercicio autoritario de un grupo o un gobierno; es el masoquismo de gozar con el daño, el dolor, la pena, el castigo; es la agonía de un individuo frente a otro; es la hegemonía agresiva; es frustración depositada a una persona, es agresión; es el asesinato con o "sin motivo"; es la transgresión; es el delito, es la guerra.

Una gran parte del mundo se articula a través de la violencia clandestina o abierta, los métodos modernos de tortura, la brutalidad de ejercer el dominio, los asaltos, las venganzas, las drogas, las crisis económicas o personales expandidas, los odios; es *el bullying* en la escuela o los dueños de las minas encarcelando y asesinando a los ecologistas. Los individuos mientras no sean los receptores de la violencia, permanecen indiferentes ante ella y se "normaliza".

La violencia es un viento frío, lacerante, rasposo, mortal que atraviesa la cotidianidad.

En México, durante el gobierno de Carlos Salinas de Gortari, la violencia se transpiraba por todas partes... "fue una violencia con actores, objetos y escenarios diferentes. Se trató de un fenómeno relacionado con el tráfico de mercancías y sustancias ilegales, pero vinculado también con la descomposición del tejido social, aparato gubernamental y espacio público. En términos generales, hay evidencia de una industrialización del crimen, donde los Estados son periféricos o cómplices del crimen organizado. Esta violencia tiene una doble víctima: los agentes involucrados en delitos (crímenes entre grupos antagonistas) y la sociedad civil en su conjunto que cede sus libertades y derechos más elementales, como el bienestar, libre tránsito y propiedad privada" (García Zamora, 2013, Pág. 2)

En el camino, la destrucción y agresividad se ensanchó en los crímenes y las guerras contra y entre narcos, se presentaron como una paradoja del desarrollo científico y tecnológico. La falta de sentido por la existencia en la sociedad, se

acentuó en la devaluación y auto devaluación de hombres y mujeres en un comportamiento de aniquilamiento.

Violencia y poder

El poder se presenta en la asociación entre autoridad, hegemonía y violencia. Significa dominio, se transforma en facultad para legislar y hacer cumplir las leyes, con el mando y uso de la fuerza; el poder cuenta con el apoyo indiscutible que brindan los militares, policía y marina a los gobiernos; la posibilidad de castigar, matar, o torturar psicológica y físicamente; las prácticas penales; la potencia y prepotencia para imponer o impedir alguna acción; la riqueza, el prestigio, el conocimiento, la fama, la posición económica, política, social y cultural de la hegemonía en la relación con el pueblo. Además, las prácticas psicoanalíticas, psicoterapéuticas y de jurisdicción, son entrelazados en la disquisición del poder.

La situación del poder en el último cuarto del siglo XX no fue de dominio absoluto y la suma de fuerza y consenso se dificulta por una mayoría inconforme. Esto no significó que la represión se diluyó, o que la injusticia desapareció, o que el "consenso" no fue la representación de una expresión o trampa política, sino que el ejercicio del poder también estableció un sistema de concertación y negociación.

El hablar de un poder monolítico es desconocer las distintas fuerzas sociales que actúan. Foucault (1978) dice: "pienso que no hay un poder, sino que, dentro de una sociedad existen relaciones de poder extraordinariamente numerosas y múltiples, colocadas en diferentes niveles, apoyándose unas sobre las otras y cuestionándose mutuamente" (Pág. 169).

El poder del dinero, de gobernantes, se abre en varias direcciones, se expresa en diversas formas: lo familiar, lo político, en los distintos partidos, los narcos (y sus diferentes cárteles); la religión, los militares, los intelectuales, la prensa y los medios de comunicación masiva, con el presidente, senadores,

ministros, diputados, industriales; y, las relaciones intrafamiliares, de pareja y las consecuencias del sometimiento. Lo que une a todos ellos es el ejercicio del poder.

La sociedad civil: ONG, colonos, estudiantes, campesinos, obreros, homosexuales, mujeres, intelectuales ...han logrado tener injerencia en el poder a través de su actividad, debido a una multiplicidad de acciones con una voz disidente frente al mando oficial.

En la violencia y el poder, en un grupo social, interviene el psicoanálisis, que por un lado propone desintegrar las relaciones de poder a las que el individuo se encuentra sujeto, y por el otro, como señala Foucault (1975), se va colocando del lado del poder. Debo decir que el psicoanálisis tal como se hace actualmente, da poco margen para que se destruyan las relaciones del poder; son éstas las que hasta ahora lo han conducido bajo la forma de normalización. Es decir, que Foucault considera que el psicoanálisis lejos de desintegrar al poder, lo restaura manifestando otra función de éste; o como lo hacen las universidades a pesar de las rebeldías estudiantiles. Y considera que las teorías contestatarias presentan un vehículo para liberarse del poder, o por lo menos para contemplarlo de manera crítica, y en este camino se puede ubicar la literatura negra, la poesía, el ensayo, que con una dosis de imágenes y ficción contrarrestan el poder cotidiano y social.

El poder subyace a las prácticas penales. Estas inciden como un pasaje del subsuelo oscuro de la historia, y se toca un vértice de la literatura negra, pues al hablar de castigo; cárceles, vigilancia, relaciones sexuales, estamos naturalmente presentando a los actores de estos espacios: los criminales de la literatura negra.

El criminal, dice Foucault es aquel que ramifica, perturba a la sociedad. El criminal es el enemigo social; en Rousseau, el criminal es aquel individuo que ha roto el pacto social. El crimen y ruptura del pacto social son nociones idénticas. El criminal es presentado en los tribunales como enemigo social por haber efectuado un daño que debe pagar, ¿cómo?, reparando el daño y por eso justifican el castigo; la sociedad plantea controlar a través de poderes laterales a los criminales, usando jueces, retenes, instituciones, policías, vigilancia. Sin embargo, pese a la gigantesca

maquinaria y la vigilancia permanente, el Estado no puede controlar la violencia, creando en ocasiones vacío de poder.

La paradoja subyace: ni todos los criminales reciben castigo, ni todos los que están en la cárcel son criminales.

En el libro *Grandes crímenes sin resolver*, de Roger Boar, se plantea cómo el ladrón, el estafador, o el monstruo homicida quedan en libertad. El criminal astuto puede seguir viviendo para atacar de nuevo; y estos casos se quedan archivados con la nota de "no resueltos". También sucede a la inversa, casos donde apresan a inocentes y los acusan de criminales: el caso Molinet escrito en un ensayo de Víctor Ronquillo y Paco Taibo II; o Toño Zúñiga, expuesto en el documental *Presunto Culpable*.

Los personajes de la literatura negra enfrentan al poder y al orden establecido por varios saberes: no asumen la moral cristiana de ser culpable por alguna acción pecadora; la sexualidad que tienen es una práctica múltiple; la transgresión es cotidiana; la infidelidad es la realidad que se expande; la familia para ellos es fotografía de museo; no hay veneración a los padres; la violencia es divisa de la calle; el asesinato, los robos, violaciones, son trípticos de cualquier ciudad y los sujetos de la literatura negra lo asumen como currículum individual o social .

En la literatura negra estos hechos nos permiten entender que el poder no ejerce el control absoluto, que su propia justicia se revierte en injusticia, que no se castiga a todos los culpables, y que las historias para la literatura son diversas.

Algunos ejemplos serían desde Fedor Dostoievski (1821-1891), que plantea una valoración moral entre el individuo, la sociedad y el poder en su obra *Crimen y Castigo*, hasta las novelas del mexicano José Revueltas: *Los muros de agua* y *El Apando*, que de manera directa sus personajes se encuentran vinculados a una estructura de poder y corrupción descarnada en la prisión Islas Marías o Lecumberri.

En la literatura negra aparece un texto sorprendente: *Quizás otros labios*, de Juan Hernández Luna (Edit. Roca), en donde los amores inconfesables son el punto de arranque de la historia, que también van ligados a la conformación del poder,

impartiendo injusticia. En este texto aparecen los secuestros, los políticos corruptos, la doble moral y judiciales que gozan de impunidad.

En 1994 los asesinatos vinculados al Estado mexicano se dirigieron a representantes de los distintos poderes de la clase política: Luis Donald Colosio, candidato al ejecutivo, Francisco Ruíz Massieu, coordinador de la fracción legislativa del PRI; Polo Uscanga, ministro del poder judicial. Estos hechos mostraron un Estado violento.

También en la disquisición del poder existe una concentración económica absolutamente injusta (ver la lista de Forbes), que ha señalado en 1996 a 24 mexicanos entre los más ricos del mundo, creciendo 50% en un año el número de mexicanos en esa lista.

El poder se apoya en el empleo de nuevos instrumentos de tortura y pena capital; también en prácticas monopólicas en la radio y televisión, y cuando aparecen los periodistas críticos son acribillados (en los últimos 5 años del siglo XX, 99 periodistas fueron asesinados); en El Centro de Investigación y Seguridad Nacional (CISEN), institución de inteligencia civil al servicio del gobierno de México desde 1989, se dieron a conocer documentos secretos de espionaje. Se conformó un México gansteril, de poderes paralelos, con un presidente de la república debilitado y sometido a los intereses de otro grupo de poder hegemónico, desde inversionistas hasta narcos o traficantes de armas homicidas; 30 centavos de dólar cuestan cada bala que se utilizará para disparar y matar. El sentirse dueño del poder, no significa ser dueño de los pensamientos, y es ahí donde la literatura toma venganza.

La combinación que la violencia tiene se presentará en los siguientes apartados y algunos ejemplos que se consideran importantes en relación con la literatura negra.

La violencia en el fútbol

Las hordas guiadas por el canal de las estrellas (Televisa) durante el mundial de 1994 en Estados Unidos de Norteamérica, sin olvidar los dos mundiales de fútbol realizados en el país, violaron por enésima vez a la Diana Cazadora y el Ángel de la Independencia, la avenida Reforma retumbó cada vez que ganó el tricolor, con el grito de ¡México! ¡México! “Para el 28 de junio el saldo fue tres muertos y más de 150 lesionados graves... se presentaron 304 denuncias de delitos cometidos, entre ellos 45 asaltos a negocios, 42 a transeúntes y 18 más a casas. Además de 42 robos de autos, 11 homicidios y 10 delitos sexuales” (López, 1994, Pág. 1).

En Colombia asesinaron al jugador de la selección nacional Andrés Escobar por hacer un autogol; a Jorge Campos y Carlos Alberto Bianchezi se les ubicó el 28 de octubre de 1994 en una lista de posibles víctimas de narcotraficantes; en 1995 después de que perdió el América contra el Cruz Azul, en el mes de mayo dos aficionados se suicidaron; y qué decir de las riñas internas en los estadios, de los muertos del túnel 29 en el estadio de la UNAM (26 de mayo 1985) y de la gente que muere por la prisa de llegar a un encuentro deportivo.

Entre los escritores que se han referido al fútbol se encuentran: *Lenin y el fútbol*, de Guillermo Samperio, y se refiere a la formación de un sindicato de jugadores en México; o la novela negra de Manuel Vázquez Montalbán, *El delantero centro fue asesinado al atardecer*, en ella su investigador privado Pepe Carvalho es contratado por la directiva del club más poderoso de Cataluña, para evitar que maten al nuevo jugador recién contratado.

Un cuento extraordinario de género negro, de Rafael Barajas (1994), es *Sangre Azteca*. En este relato el autor presenta un hecho irónico: “el técnico del América después de perder cuatro a cero contra el Pachuca es asesinado”, al final de la historia uno de los detectives dirigiéndose al público que abarrotaba el Estadio

y para encontrar al asesino toma el micrófono y dice: “Ya los vi, cabrones. No se muevan de donde están”. (Pág.8)

Violencia y armas

Las armas de compra oficial, el tráfico de armas, los mercados negros de armas y los robos de armas, tienen como destino el amenazar, amagar, herir y matar a uno o varios individuos. Existe tráfico hormiga de armas provenientes de Estados Unidos a México de todo tipo: armas de largo y corto alcance. Los puntos de revisión en la carretera, aunque se intensificaron en el norte de la república, así como el decomiso de armas en el siglo pasado, el pasaporte de la corrupción permitió su tránsito. La violencia que se combate con violencia se extendió y extiende. La muerte llama a la muerte. Narcos contra gente. Ejército contra guerrilla, asaltante contra civiles.

El Estado compró armas sofisticadas, rifles, cañones, tanques, camiones blindados... del otro lado el narcotráfico también adquirió un armamento igual de sofisticado, y se concentró en el crimen organizado, los cárteles adquirieron capacidad de adquisición y pagaron “lanzacohetes. AK-47, ametralladoras Uzi, fusiles Galil, granadas de fragmentación, fusiles Barret, fusiles AR-15: algunas de estas armas aún, y otras más sofisticadas, permanecen en manos del narco” (Paullier, 2015, Pág. 2).

De 1988 a 1994, la SEDENA adquirió 6 607 vehículos de tierra y 86 aeronaves, según datos oficiales publicados en 1995. La mayoría del armamento comprado en 1994 fue destinado al conflicto de Chiapas.

En el mercado negro de armas las pistolas se convierten en un peligro real, se distribuyen por distintas partes. Los alumnos en escuelas de educación media y media superior tienen posibilidades de adquirir armas de fuego y blancas, los precios para adquirirlas son bajos, desde navajas de 300 pesos, hasta pistolas calibre 22 de 3000 pesos. La consecuencia es que jóvenes adolescentes resultan

heridos en riñas, o se llega a lo fatal, la muerte. Los medios de comunicación masiva nutren estas posibilidades.

En la literatura negra es “fascinante” el arma con que se comete el crimen, que además de las armas convencionales, cualquier objeto sirve para matar. Así lo presenta Andreu Martín (1992) en sus novelas *A navajazos* y *A martillazos*; en la segunda el protagonista gana un premio millonario, decide ir a un bar y allí usando su dinero promueve el juego de, a ver quién toma más, a ver quién come más...hasta llegar a plantear, a ver ¿quién mata a martillazos?

Violencia y drogas

La violencia y las drogas se manifiestan en varios sentidos, desde la alteración interna de un individuo y sus consecuencias, hasta el poder de aniquilar cualquier "estorbo" humano al negocio de las drogas.

Las sustancias naturales sintéticas que estimulan a la persona o deprimen, desinhiben o narcotizan, las sacan de sí y "viajan", entran en “onda”, alucinan, y es porque se encuentran bajo el efecto de la droga. La droga se adquiere y consume por placer, por prescripción médica, por curiosidad, por vicio, por convivencia, por imitación, por ritual.

A los enfermos los drogan para amortiguar sus dolencias físicas, el adicto a las drogas lo hace para curar sus dolencias sentimentales o no, y así enfrentar distorsionada la realidad o bien, para tener otra realidad, en ocasiones se activan intermitentemente los sentidos y la percepción puede ser lenta o alucinante.

Antes se consideraban que el droguero era solo el farmacéutico, el que vendía drogas autorizadas en recetas médicas, recordemos a John Pemberton, creador de la Coca Cola; ahora el droguero es también el que vende narcóticos y estimulantes sin necesidad de recetas. El vendedor de drogas en España es el camello, en México es el conecte, ambos pertenecen a una estructura organizada del comercio

de la droga, creándose redes internacionales que se levantan día a día como poderes paralelos a los legales con su amplio cártel.

Existen drogas permitidas, otras prohibidas, pero ambas forman hábitos y adicciones creando una dependencia fisiológica y psicológica teniendo efectos lentos o acelerados, que pueden llegar a dañar el cerebro, el corazón, los pulmones, el hígado, todo depende de la frecuencia con que se ingieren y el tipo de droga que se use.

A finales de los años 60 y principio de los 70, Soren Hansen y Jesper Jensen (1977) publicaron *El pequeño libro rojo de la escuela*, presentando una clasificación de drogas:

- Estimulantes: café, té, tabaco.
- Embriagantes: alcohol.
- Drogas psicodélicas: hachís, marihuana, LSD, mezcalina peyote psilocibina (hongos alucinógenos).
- Sedantes: píldoras somníferas, tranquilizantes, fenobarbital, nembutal, amytal sódico, mandrax, seconal.
- Anfetaminas: estimulantes o pastas aceleradoras, bencedrina, mertedrina, preludin, aktedrón.
- Narcóticos poderosos: opio, heroína, morfina, cocaína, sosigón.
- Venenos técnicos o inhalantes volátiles: pegamentos (cementos plásticos), solventes comerciales (thinner), líquidos detergentes, gasolinas y otros combustibles.

A esta clasificación habría que añadir las drogas que surgieron después: éxtasis, crack, popper, el polvo de ángel, los buditas, tinta blanca, el activo...

Las drogas se han utilizado en distintas épocas por distintas causas. La marihuana y el hachís fueron estimulantes desde el año 2 737 (Leal Galicia, 2018) antes de nuestra era, y su uso corriente se da en el Extremo Oriente, los países del Asia Sudoriental, el África del Norte.

En América y en Europa el uso de la droga se remonta varios siglos atrás: en México el peyote y los hongos forman parte de un ritual, de una tradición de identidad mágica, así como “el pulque extraído del maguey que era venerado como una planta sagrada, lo llamaron Mahuel, la diosa más generosa, porque sacaban de ella las pencas para su choza y sus espinas las empleaban para pincharse en la carne y así ofrecer como alimento su sangre” (Arroyo, 1987). El peyote como parte de lo religioso es una herencia de los Coras, Huicholes, quienes lo destinaban a brujos, chamanes o iniciados; esto último lo recoge Carlos Castaneda en su libro *Las enseñanzas de Don Juan* o también las publicaciones de Fernando Benítez en *Las plantas sagradas o los Chamanes en México*.

El comercio es otra cara de la droga para ejercer control en una zona, pueblo, o ciudad, propiciando guerras, destruyendo economías, imponiendo nuevas formas de tener y compartir el poder. En el siglo XIX en China, durante los años 1840-1849, se desató La Guerra del Opio, cuyo antecedente se inicia en 1781; los ingleses y norteamericanos a través de compañías particulares introdujeron en China el primer cargamento de opio de la India, estupefaciente hasta entonces poco conocido en aquel país. “Luego su comercio creció a pasos agigantados. Pronto las exportaciones chinas de té, sedas y otras mercancías, no bastaron para pagar el opio importado: la plata comenzó a salir a borbotones de China en lugar de entrar a ellas” (Etstein, 1958, Pág. 5).

El resultado de esta Guerra fue de 500 muertos por parte de las fuerzas británicas y de 20 mil del ejército chino manchú y fue significativo: a los chinos se les conoce, a partir de allí, como los fumadores de opio; cuando los chinos emigraron a otros países y crearon sus barrios, la sombra del opio los persiguió.

Para Rafael Bernal, autor de *Complot Mongol*, esta mística del opio y los chinos será un punto de apoyo en su novela que comentaré adelante.

Durante la década de los veinte en Estados Unidos, el grupo de Al Capone, controló la venta de whisky, su poder económico se incrementó al igual que el político, sobornó a las autoridades y eliminó a los que se le oponían. Al Capone finalmente fue encarcelado por evasión de impuestos y no por sus crímenes, ni por

traficar con alcohol. En 1930 se publicó la novela *Scarface (Caracortada)* de Armitage Trail, su protagonista Tony Camonte está inspirado en Al Capone; de esta novela existen dos versiones fílmicas: la de Howard Hawks y la de Brian de Palma. En México el gánster de Juan Orol, Johnny Carmenta, está tomado de *Scarface*, con un sentido de humor involuntario que se puede ver en las películas *El reino de las gánsteres o Gánsteres contra charros*

A finales del siglo XX, el tráfico y consumo de drogas tocó todos los continentes, y nacieron narco periodistas, narco policías, narco satánicos, narco políticos, mafias coludidos con el ejército; se dio el cultivo de amapola, producción de heroína; las construcciones de edificios, carreteras de cuota, sirvieron para el lavado de dinero, hubo crímenes en México por el control de las plazas...y estas consecuencias son apenas la punta del iceberg de un mundo de vida rápida y muerte lenta o viceversa en una sociedad cubierta por los intereses económicos de estos actores.

En América, Estados Unidos junto a Colombia y México, son los principales productores de marihuana; la producción de amapola de México para el Sur se ha incrementado en un 700%. El Cártel de Cali en Colombia, el del Golfo de México, el de Juárez y el del Pacífico, han ejecutado a jueces, gobernadores, diputados, senadores, campesinos, periodistas, civiles, incluso se ha denunciado que, en nuestro país, el asesinato de Luis Donaldo Colosio está ligado a los narcos políticos,

La producción cinematográfica, televisiva, de cómics y obviamente de novelas, tanto a nivel nacional como internacional, se impregnaron de este contexto. La novela negra permite entender que detrás de cada estadística se encuentra una historia y que la vida es más que un número y eso devuelve el alma, la perversidad va ligada a la melancolía, y las mentes del paraíso viven en el delirio, la soberbia, la muerte, lo criminal, la orgía, el placer, la indiferencia sexual. En este sentido vale la pena revisar la novela de Andreu Martín, *El mono y el camello*, que retoma la idea de la película de Frank Sinatra, *El hombre del brazo de oro*, cuyo problema central es: ¿qué pasa cuando quieres desprenderte de la droga y luchas contra tus

demonios? o la reciente *Beautiful Boy* basada en un texto de Luke Davies, escritor de Rolling Stone, que se centra en la adicción de un joven de clase media.

La novela policíaca en México de Gonzalo Martré, *El cadáver errante*, presenta al detective Giordano Bruno alias "Pedro Infante"; la ubica en los años del ascenso del narcotráfico en Sinaloa, en la época del Cochiloco, personaje de su novela, que en ese tiempo era buscado en México y América, por la venta de enervantes y ser el responsable de 40 asesinatos.

Entre el delirio y el humor, la droga avanza y como en esta mezcla están casi todos, la tendencia es alza en la ventas y consumo. Existen respuestas civiles y una de ellas se muestra en la película *Camorra: contacto en Nápoles*, de Lina Wertmuller, basada en hechos reales. El film se refiere a que un día en Nápoles, década de los ochenta del siglo pasado, aparece un capo de la mafia muerto con una jeringa en los testículos; la policía descubre que no es un conflicto entre narcos; las cosas se complican cuando aparecen tres "jefes del hampa" y un funcionario asesinados de la misma manera; al final se sabe que son las madres organizadas que han perdido un hijo por las drogas, y ellas al darse cuenta de la complicidad de policía y autoridades con el narco, deciden aplicar su propia justicia.

Violencia y secuestros

Cuando se aprehende, retiene, aprisiona y demás sinónimos del secuestro, el móvil puede ser político, ideológico, de venganza, por rescate económico; y los secuestradores son: ex agentes de la policía, exmilitares, narcos, terroristas, guerrilleros, autoridades, políticos, civiles.

El secuestro por una persona ha llegado obtener grandes cantidades de dinero. El más sonado en 1994 fue el de Alfredo Harp Helú, presidente del Consejo de Administración del Grupo Banamex Accival por quien se pagó, para liberarlo, 30 millones de dólares. Por el empresario mexicano Eduardo Valencia Rodríguez se pidieron 2 millones de dólares. Por el agricultor de Nayarit, Raúl Pardo, los

secuestradores le dejaron en libertad por 200 mil nuevos pesos; a propósito de este Estado, en doce meses entre el 1993 y 94, se dieron 36 secuestros.

Existen otros tipos de secuestros, los que hizo el gobierno en el siglo pasado, que violando los derechos humanos llegó a desaparecer a personas; el caso representativo de un secuestro político es el hijo de la Sra. Rosario Ibarra de Piedra, Jesús Piedra Ibarra, quien por su actividad política y de tener una posición radical fue desaparecido. Existe el antecedente de los estudiantes en el 68 y 71, después los campesinos víctimas de las "guardias blancas"; y en este siglo los 43 estudiantes normalistas de Ayotzinapa.

En otras ocasiones el secuestro lo realiza el pueblo cuando captura a violadores o a policías imprudentes, tal como sucedió el 27 de junio de 1994 en San Miguel Topilejo; allí los pobladores secuestraron a un policía ebrio por atropellar a tres personas del pueblo.

Los secuestros exprés son cotidianos en la Ciudad de México. En esta dimensión existen otros realizados por grupos de narcos a mujeres para luego prostituirlas, o los secuestros a los inmigrantes capturados en el tren "la Bestia". A los secuestradores se suman autoridades políticas, también policías que participan en complicidad, para obtener beneficios y sumarse a la corrupción

Entre el secuestrador y el secuestrado se presentan dos actores polarizados, y se puede producir el "Síndrome de Estocolmo", identificado así porque en agosto de 1973, Olson realizó un atraco y "una de las rehenes, Kristin Ehnmark, no solo mostraba su miedo a una actuación policial que acabara en tragedia, sino que llegó a resistirse a la idea de un posible rescate. Según decía, se sentía segura (pág. 1; 1973)

El cine y la literatura han permitido una diversidad de historias que van desde el filme irlandés inglés *Juego de lágrimas* (1992) con guion y dirección de Neil Jordán, hasta el texto de *Pedro y el capitán* de Mario Benedetti.

En la literatura negra un ejemplo representativo es el cuento de Rafael Barajas (1993) *titulado Dulce venganza*. El secuestro es presentado de dos

maneras: primero, cuando los plagiarios raptan a la hija de un funcionario que se les muere antes de recibir el rescate y segundo, en el momento en que la policía aprehende a los secuestradores, a los cuales no sólo los privan de su libertad sino también de su vida.

Violencia y violación

Son las siamesas de la tarde, las agujas que quebrantan la integridad de una vida; es abusar de cualquier mujer, menor de edad, hombre, ancianos, lesbiana, homosexual..., es penetrar por la fuerza con "goce sádico" al violado; es la duda de identidad deseando dominar al agredido. Para el violado o violada el sentimiento de venganza se apodera junto con la autodevaluación; de cada 100 mujeres violadas sólo el 20% denuncian sus casos al Ministerio Público, donde muchas veces en la delegación se sienten violadas por segunda vez ante los médicos y legistas, las víctimas son subestimadas, los informes descarnados, las preguntas originan nuevos traumas ¿y usted no lo provocó? Por lo anterior el Centro de Apoyo a Mujeres Violadas A.C., son receptoras de un número cada vez mayor no sólo de mujeres, sino de niños y ancianos.

La razón de la violación toca al enfermo mental con extrema pobreza psíquica, de personalidad poco elaborada y problemas de integración social, o al macho autoritario; la violación tiene que ver más con la necesidad de mostrar la supremacía del sexo masculino y dominación en la que subyuga a la mujer en una sociedad patriarcal. En 2014, se presentó el informe "Impunidad. Violencia contra mujeres periodistas, análisis legal"; allí reportó que la violencia y la violación de los derechos contra las mujeres periodistas en México se incrementó; incluye el allanamiento en el proceso por difamación y calumnia iniciado por el empresario Kamel Nacif contra Lydia Cacho, detenida en 2005 en Cancún por policías ministeriales de Puebla; los juicios contra la reportera de *Contralínea*, Ana Lilia Pérez, y el asesinato de la corresponsal de *Proceso* en Veracruz, Regina Martínez, en abril de 2012, clasificado por CIMAC como feminicidio. (Barrera, 2019, Pág. 172)

Ante los violadores las respuestas en el campo y la ciudad son múltiples y gracias a las movilizaciones de 1994-95, tenemos en el Código Penal Mexicano el artículo 265 que, aunque para algunos sigue siendo demasiado benévolo, ya establece un periodo mínimo de ocho años y un máximo de 14 para el violador; en la práctica en muchas ocasiones esto se viene abajo por la corrupción y la fianza que deja libre al violador.

La violación intrafamiliar es una práctica "común" de tíos, padres, hermanos o primos. En 1993 se presentaron más de 1500 denuncias de violación en tan sólo tres delegaciones (Coyoacán, Venustiano Carranza y Miguel Hidalgo); 126 actas fueron levantadas por estupro, 23 por violación tumultuaria, 18 por hostigamiento, 790 por abuso y agresiones sexuales -a varones- la mayoría contra menores de edad y en diversas ocasiones efectuados por los propios familiares (Informes obtenidos de los departamentos jurídico del 26 de febrero al 4 de marzo, de 1995 de esas delegaciones).

La violación va contra los derechos humanos: en detenciones arbitrarias, en crímenes, en cárceles; es el delito impune de policías, violadores, secuestradores contra mujeres, que después de violadas son asesinadas, el caso representativo del siglo pasado es Ciudad Juárez con 800 feminicidios. (González Rodríguez, 2002)

La violación se inhala y exhala en la literatura, a veces por venganza como lo presenta la novela *Violación en Polanco*, de Armando Ramírez; otras con un carácter irónico como el cuento *Volando*, de Ricardo Guzmán Wolfer, publicado en la revista *Biombo Negro* # 6; otras presentan la violación intrafamiliar como la novela de Andreu Martín *Amores que matan ¿y qué?*, el padre de buena condición económica, viola a su hija de 15 años y, como consecuencia, ella se lanza a la prostitución, el final es de sangre, muerte y de varias vueltas de tuerca.

Violencia carcelaria

En la cárcel existe un poder por el control interno de todo tipo: comida, cigarros, droga, cobijas, espacios para dormir... Esta relación subterránea en la prisión es generada por las autoridades del penal, quienes, a través de la tortura, las amenazas, la extorsión, tiran hilos de control en complicidad con las mafias de presos. Las respuestas en las distintas cárceles del país van desde huelgas de hambre de los presos, hasta la sublevación, rebeliones y motines. A finales del siglo pasado se creó una Secretaría de Seguridad Pública para controlar cualquier "anomalía a través del grupo de los zorros".

Una agresión masiva de las autoridades de Lecumberri coludidos con el Gobierno de Díaz Ordaz fue en enero de 1970. De 87 presos políticos en huelga de hambre que enfrentaban la hostilidad de los responsables de la prisión frente a ellos, quedaban 65 de las crujías M, N y C; 15 habían sufrido convulsiones, luego de 38 días de huelga. El 1 de enero "padecieron dos horas de asalto por parte de los reos de delito común que armados con varillas, tubos, botellas y objetos punzocortantes, los golpearon" (Coletti, 1981, Pág. 178) robándose cobijas, ropa, utensilios, libros. Ese día quisieron sembrar miedo y hacer patente la reprensión y autoridad del gobierno.

En la literatura cabe destacar la novela *El Apando* de José Revueltas mencionada atrás, en ella nos descubre que el apandado Polonio muestra solo la cabeza para comunicarse con los celadores desde su prisión de castigo, a esto suma la violación a las mujeres visitantes, la forma de introducir la droga a la cárcel y la violencia entre los presos Del Palacio negro de Lecumberri. Otra obra importante de este autor sobre su experiencia carcelaria: *Los muros de agua*, que se refiere a las Islas María.

La violencia de las bandas

Durante la década de los 60 los pleitos entre las pandillas eran por dominio territorial, como sucedió con las "Momias de Peralvillo", "Los nazis en Portales", las porras en las Prepas; entre los 70 y 80 serán los "Panchitos" de Santa Fe, y con ellos se incorporan las tocadas de rock para la banda, el chemo y los atracos; en los 90 con "Los Pepes de Azcapotzalco", "Los mierdas" de Neza, "Los rusos" de la Agrícola Oriental...ellos suman asaltos a comercios, transeúntes, taxistas, conductores de microbuses, tiendas de autoservicio. Uno de los motivos que se instala en estas bandas va en relación directa al desempleo; otro el enfrentamiento a la autoridad, también pertenecer a esos grupos les daba identidad y el territorio les daba dominio de su localidad, barrio o colonia.

Las madrizas, la muerte, las guerras campales, la lucha contra judiciales son parte de su vida. Existe otro elemento: los políticos que invierten dinero para controlar la zona y crear grupos como los "Halcones", que Taibo en su novela *No habrá final feliz* lo expone de forma clara y que veremos en el siguiente capítulo.

En la literatura, ensayo y novela se han ocupado de las bandas, desde la reflexión cotidiana hasta entrevistas, como las realizadas por el sociólogo Jorge García Ramírez, *¿Qué tranza con las bandas?*; o la de Fabrizio León, *La banda, el consejo y otros panchos*. En la literatura las propuestas de Parménides García Saldaña: *El rey criollo*, *El callejón del blues*.

Un cuento representativo en la literatura negra es el de Mónica Fría, *La cara de niño*, publicado en la revista *Biombo Negro*, donde el personaje es parte de la violencia de las bandas y Mónica la presenta como "una infección con olor a muerte, allí corren como las ratas y las culebras en la noche. . . No se vale que me rechaces porque creas que soy un vago..." (Pág. 4)

Violencia y venenos

Se considera legalmente el envenenamiento como " todo atentado a la vida de una persona por efecto de sustancias que pueden ocasionar la muerte con más o menos rapidez, sea cualquiera el modo como hayan sido administradas estas sustancias y sus consecuencias" (Sodi Pallares, 1952, Pág. 87).

Cuando se provoca alguna enfermedad o la muerte, no sólo por la ingestión de veneno a través de los líquidos (té, chocolate, leche, refresco, etc.) o de cualquier sólido en la comida, el veneno también se puede accionar por gases, piquetes de animales, una flecha o un cuchillo.

El envenenamiento puede ser accidental e incluso existen enfermedades que simulan un envenenamiento como el cólera -la hernia estrangulada-, las perforaciones espontáneas del estómago y del intestino...

De los principales venenos tenemos: arsénico, antimonio, mercurio, cobre, plomo, estaño, zinc, calcio, estroncio, fósforo, amonio, sodio, ácido sulfúrico, ácido nítrico, ácido clorhídrico, ácido cianhídrico, ácido sulfhídrico, ácido carbónico, óxido de carbono, gas de alumbrado, alcohol, éter, cloroformo, ácido fénico, láudano, estriquina, hiosciamina, daturina, nicotina, cicuta, conicina, digital, aonitina, cantaridina, hongos, carnes, conservas, alcohol etílico. (Sodi Pallares, 1952, Pág. 91)

El envenenar a hombres y mujeres es una forma de asesinar con ventaja y aunque a veces no se logre, el asesino tiene a su favor el observar y gozar con la descomposición de su víctima.

Los casos de envenenados han sido tomados por Sherlock Holmes (Conan Doyle). Pero sin lugar a duda, el libro más importante que recoge los muertos a través de envenenamiento es la antología de Peter Hainig, *El festín de los asesinos*; en este texto recoge más de 25 cuentos de diversos autores, cuyo eje es encontrar víctimas a través del goce culinario.

En la literatura negra mexicana el texto de Lourdes Hernández (1993), *Otro cuento de navidad*, publicado en el *Biombo Negro* #3, presenta a una mujer quien le ofrece a su amiga un té hecho con hierbas venenosas, y en el transcurso de los sorbos lentos, el lector va descubriendo las razones de por qué mata a su amiga.

Las formas en las que los asesinos de comidas -reales o ficticios- han despachado a sus víctimas son muchas y variadas, como señala Peter Hainig (1991):

"La realidad es siempre más extraña que la ficción, y dudo de que algún escritor haya sido capaz de equipararse al diabólico ingenio del cardenal Fernando de Médicis (...) El cardenal estaba ansioso por librarse de su hermano mayor y se le ocurrió la idea de envenenarlo con un melocotón que él mismo compartiría. Con un cuchillo de oro cortó la fruta por la mitad con gran precisión y tras pasarle una mitad a su hermano, se puso a masticar la suya con gran contento. Un momento después el hombre mayor caía al suelo agonizante. (...) ¿Cómo había sobrevivido el cardenal al melocotón envenenado? La hoja del cuchillo había sido cuidadosamente untada con veneno por uno sólo de sus lados, y la mitad por la que ésta había pasado fue la que Médicis le ofreció a su desprevenido hermano". (Hainig,1991, Págs.11,12).

Con el ejemplo de arriba vemos que la realidad supera la ficción. En Japón, una secta religiosa llamada Aum Shinrikyo en marzo de 1995 envenenó con gas sarín a 13 personas que viajaban en el metro. En México, el 14 de diciembre de 1994, aparecen después de una fiesta en un poblado de Morelos, 48 muertos envenenados con mezcal adulterado; metanol. uno de los responsables dijo: íbamos a ganar unos pesos más. Así es la vida, hay que tener cuidado con lo que se inhala, se toma y se come.

Violencia y suicidio

La llamada auto violencia puede terminar en un suicidio que tiene varias acepciones: los hombres y las mujeres que se matan a sí mismos, esa voluntad de decidir tu propia muerte, el quitarse la vida cuando sale o se mete el sol, el concluir que te emparejas en la inmovilidad de tus pensamientos y sentimientos, e incluso, dicen los poetas, es el acto más importante de libertad de una vida, ...en pleno uso de sus facultades mentales, serenamente, convencidos de que les ha llegado la hora de cortar el hilo de su inspiración (Mendiola, 1983). Dentro de las múltiples causas están las psicológicas y sociales que, a pesar de tener campos distintos, se encuentran ligados por una influencia recíproca, cuando las expectativas de vida individual y social se cierran.

El suicidio se produce por individuos que no tienen trabajo, que no tienen dinero, aquellos que por la devaluación económica se les incrementó su deuda en tarjetas bancarias, los que tenían préstamos hipotecarios, los que están bajo el influjo de la droga o el alcohol, los que tienen alguna decepción de cualquier tipo - amorosa, familiar-, por una depresión profunda o al perder su equipo favorito de fútbol. *El Bullying* social, la auto devaluación, el odio a los padres, engordan el culto y la cultura de la muerte.

Algunos ejemplos de suicidios sobre artistas, Perla Schwartz (1989), en su ensayo titulado *El quebranto del silencio*, presenta a famosas escritoras de diferentes nacionalidades que decidieron suicidarse. En el prólogo expone: “el suicidio, gesto metódico planeado y tantas veces predestinado o motivado por el impulso de un instante de cordura o demencia, se ha convertido en la expresión de los visionarios, los iluminados o los desposeídos y en el espejo de las mujeres que escriben. Ejemplos de estas mujeres son: Sara Teasdale, Anne Sexton, Silvy Plath, Concha Urquiza, Alejandra Pizarnik, Alfonsina Storni, Violeta Parra, Julieta de Burgos, Delmira Agustini, que no sólo decidieron cómo vivir sino cómo morir; la muerte pensada es el camino asumido por cada una de ellas; sin embargo, habría que señalar que en México no es sólo Concha Urquiza, también: Antonieta Rivas Mercado, Jacaranda Fernández, Miroslava o Paola Weiss, que han optado por

convenir en buenos términos con la muerte, así lo menciona Laura Carolina Guzmán". (Pág. 1).

Mención aparte, por ser escritor de literatura negra, es el caso de Armando Vega Gil, abril del 2019, quien en su carta de despedida señaló al final..." no se culpe a nadie de mi muerte: es un suicidio, una decisión voluntaria, consciente, libre y personal".

Los actos suicidas entre la juventud tienden a incrementarse. En 1990 dicho problema pasó a constituirse en la cuarta causa de muerte entre los jóvenes, ocasionando 566 decesos en el país. En México este problema de salud pública es más frecuente entre personas de 15 a 29 años y ha ido en aumento (Cárdenas, 2019)

María Elena Medina Mora, directora del Instituto Nacional de Psiquiatría de la Secretaría de Salud, plantea que además de los factores genéticos y biológicos, problemas como el desempleo, las crisis económicas, el aislamiento y los periodos prolongados de duelo hacen a las personas más proclives a pensar en el suicidio. "Diferentes estudios nos hablan de que hay un efecto multiplicador [del intento suicida] ligado con el abuso de sustancias, los problemas de conducta y la depresión", (Cárdenas, 2016)

Dentro de las causas que se detectan, aparecen los conflictos cotidianos que se van dando en la relación intrafamiliar y que se suman a la pérdida de un empleo o el abandono de los estudios; los más jóvenes entre 12 y 15 años tienen una tendencia mayor al suicidio; se ha comprobado que quienes han intentado suicidarse una vez y fallan, lo repetirán. Se considera importante el auxilio para detener este impulso, la ayuda de la trabajadora social, del psiquiatra y el apoyo del Estado y el familiar.

Suicidios políticos importantes de 1994 a 1995. El más sonado fue el del ministro de la República, Polo Uzcanga, lo hizo con una pistola en el 94; Luis Miguel Moreno, Secretario de Transporte, quien después de declarar en quiebra la empresa Ruta 100, se dio dos tiros casi en el mismo lugar, abril del 95. Otro más, el del

exsenador Roberto Aznar en junio del 95, sus familiares dijeron “padecía cáncer en el colon”, aunque se rumoró que se debía a un problema de índole político.

Luis González de Alba, líder estudiantil del movimiento del 68, quien el 2 de octubre de 2017 se suicidó. Paradójicamente, escribió el lunes 17 de abril de 1995, en la sección de *Ciencia* del periódico *La Jornada*, cómo un individuo que busca las diferentes maneras de quitarse la vida muchas veces falla, y resalta con humor lo sucedió en Atenas en 1994:

"Un hombre decidió suicidarse sin posibilidad alguna de ser salvado, llegó hasta un río con una cuerda, una pistola y un frasco de veneno (aquí es necesario decir que no sabía nadar). Ató pues la cuerda a una rama sobre el agua, para ahogarse en caso de que la horca a la rama fallase, se echó la soga al cuello; preparó la pistola para darse un tiro mientras colgara e ingirió el frasco de veneno. Una vez hecho esto último, se lanzó al vacío con la pistola apuntando a la cabeza y se disparó. Con el tirón de la horca falló el tiro, le dio a la cuerda y cayó al río donde comenzó a ahogarse. Un paseante lo vio, se tiró rápidamente al agua y lo sacó. Una vez afuera procedió a darle primeros auxilios que, como todo mundo saben, incluyen el oprimir al ahogado para sacar el agua de los pulmones si ya hubiera entrado. Con esos movimientos, el casi ahogado vomitó el agua tragada y el veneno ingerido. . . y se salvó de la horca, la pistola, el veneno y ahogarse en el río".

En la literatura existen varios casos que tratan el tema del suicidio, desde León Tolstoi y su obra *Ana Karenina*, hasta José Agustín y su novela *La Tumba* con un final sorpresivo "... ¡Este maldito ruido, no puedo más! / clic, clic. / Mi saliva es una flama. / clic,clic. / Triste y solitario, pero cómodo. / cli, clic, clic. (Pag. 240)

En la literatura negra se usa el falso suicidio para asesinar, así sucede en el cuento *Ola Maga*, de Maylo cuando Vidal en la noche mata a Victoriano en una alberca de Morelos y al otro día lo encuentran ahogado, y dice el encargado del hotel “se cayó al agua por borracho, o a lo mejor se suicidó”. (Pág. 4)

En el cuento de Cristina Múgica (1993) titulado *Motivos profundos*, nos habla del mundo periodístico, sus problemas internos, las arbitrariedades de su director general, y el suicidio que une a la nota periodística la posibilidad del muerto.

El antihéroe

El filósofo Hegel es el creador del enfoque dialéctico. Esta concepción que presenta la historia como producto de la dialéctica entre tesis, antítesis y síntesis. (Schwanitz, 2004). Las maneras en que se relacionan la tesis y su antítesis nos conducen a cualquiera de las siguientes expresiones: enfrentamiento entre tesis y antítesis; asimilación de tesis y antítesis o exclusión entre tesis y antítesis.

El antihéroe es la antítesis del héroe, la acción de cada uno es distinta y la relación entre uno y otro puede incluir lo expuesto arriba.

En las diferentes sociedades a través del tiempo, se ha favorecido el estudiar al héroe, a quien se identifica con el dirigente, el gran hombre; y esto no pasa con el antihéroe.

Desde la antigüedad, señala Alejandro Ruiz (1994), los héroes han sido considerados como verdaderos “artistas” de la historia. Así, podemos ir desde los héroes épicos como Aquiles en la *Ilíada*; los fundadores míticos como Rómulo y Remo, en Roma; o Hunahpú e Ixbalanqué, para los mayas de la región de Quiché; los redentores divinos como Prometeo, y bajo otras circunstancias, Jesucristo; los grandes generales: Julio César, Napoleón, Francisco Villa, o bien Juana de Arco o los caudillos populares, verbigracia Espartaco, Zapata o un Martin Luther King en los Estados Unidos.

El antihéroe no es sujeto de la historia, es sujeto de la literatura y por eso permanece en el anonimato social.

Héroe, caudillo, líder, dirigente gobernante, gran hombre, son términos que pueden coincidir siempre y cuando tengan una serie de características que los identifiquen.

Ya sea porque realizan una acción que requiere valor o bien por sus virtudes o por la forma en que conducen a las masas o porque asumen el poder; por la gloria de lograr hazañas o cómo resuelven atinadamente los problemas o cómo convencen o por su carisma o por ser capaces de hacer cosas “superiores”. Del otro lado los crímenes de nuestro tiempo, los de Goyo Cárdenas; la Mataviejitas, los feminicidios, los realizados por celos, por pasión, son hechos que aún esperan, que no tienen difusión, permanecen en el disco duro de la computadora de la historia, y sin embargo la literatura ya los captó.

El antihéroe es la antítesis del héroe, la acción de cada uno es distinta y las relaciones entre uno y otro son complejas.

Las diferentes sociedades a través del tiempo favorecen estudiar al héroe y poco sucede con el antihéroe.

Esta teoría de los grandes hombres, del individualismo, a veces como factor determinante, ha sido apoyada por algunos autores como Bruno Bauer, Thomas Carlyle, Max Weber, Federico Nietzsche.

La fe y la religión van muy cerca de estas concepciones, y desde los griegos se creía que el héroe había nacido entre un Dios o Diosa y una persona terrenal. Hegel señala que, no son los grandes hombres quienes deciden el curso de la historia, ellos recogen el espíritu social; al hablar de los grandes hombres, sustenta una gran admiración por la figura de Napoleón, porque logró abanderar el Espíritu de su pueblo y crear condiciones para la instauración de un régimen progresista (Ruiz Ocampo, 1994).

Carlyle (1985) al referirse al héroe señala “que éste no vale por su consenso o su capacidad de movilidad social, sino por sus ideas y, sobre todo, por la religión que lo inspira... Más adelante menciona: la sociedad está fundada en el culto al héroe” (Pág. 45). Y bajo estas apreciaciones se puede entender la clasificación de los héroes: héroe de divinidad, héroe profeta, héroe poeta, héroe sacerdote, héroe literato, héroe rey, y héroe social.

El hecho de hablar de carisma en los héroes no deja de ser, dice Alejandro Ruiz, un concepto metafísico, pues su primera acepción proviene de la teología divina, en donde se usa para designar las cualidades otorgadas por la gracia divina. Sin embargo, el término no deja de ser usado en el sentido cualitativo por Weber, pues en él hace reposar una de las formas de legitimidad del poder.

La figura del héroe central, protagónica, mítica, mística, redentora, salvadora, oficial, es convertida en personaje principal de una obra literaria, de una aventura, de una película; se le otorgan rasgos físicos exactos y mirada bondadosa. En pocas palabras, lo humano se pierde, se deifica, es el bien, lo claro; como lo asumió en el siglo III la secta de Mani (de donde viene Maniqueísmo) que planteaba: el héroe es la luz frente a las tinieblas (Ruiz Ocampo, 1994).

El antihéroe tiene diversas connotaciones. Para algunos es la parodia del héroe; ya desde Tito Maccio Plauto (254-183 A.C.), en su obra teatral *Anfitrión*, plantea un héroe que lucha y vence a los Telebos y a su regreso, Júpiter y su hijo Mercurio toman la forma de Anfitrión y de su siervo Socia, pues a Mercurio le fascina la esposa de Anfitrión: Alemana; Mercurio transformado en Anfitrión se burla del héroe, lo pone en ridículo, y esto permite que todos se rían de él.

Para Romeo Tello (1993), el antihéroe no pasará de ser una caricatura, un bufón que ha sido creado para recibir los costalazos y cuyo discurso a lo único que aspira es a convertir en objeto de burla distintas situaciones de la vida social, mediante la burla de sí mismo.

En este sentido se está de acuerdo que hay autores que representan al antihéroe como algo ridículo, como la parodia, como ocurre en la obra teatral *Anfitrión*; y que, en su acepción más burda, aparece combinada con el melodrama y su carácter es obediente al orden, se transforma en un Clavillazo interpretando a Peter Pérez (el detective de Peralvillo), o Viruta y Capulina descubriendo crímenes en un café de chinos.

Y la pregunta que cabría es: ¿a eso se reduce el antihéroe o tiene otras posibilidades? No sólo el antihéroe es la burda parodia, sino también, tiene un

carácter subversivo o bien hay “héroes blancos” o, como señala Romeo Tello, “héroes nuevos”, que se identificarán a estos últimos como antihéroes con varias características que se mencionan más adelante.

Otras opiniones consideran que el antihéroe es el que trasciende como sátrapa, usurpador, traicionero o asesino; Nerón en Roma, Hitler en Alemania, Pinochet en Chile, Nixon en Estados Unidos o Victoriano Huerta en México.

Si consideramos que el héroe ostenta el poder, es porque lucha por él; en este sentido, si lo que busca es ser protagónico, hegemónico y ejercer el mando, se piensa que los mencionados anteriormente son una parte complementaria del héroe, de la búsqueda del poder, con otros signos.

Los antihéroes de la literatura negra no son siempre detectives. Sus personajes se alejan del maniqueísmo, rescatan la individualidad, son depresivos, misántropos; hombres y mujeres comunes que comen, cogen y se echan pedos. El antihéroe es amante de la soledad, dialoga consigo mismo; no busca redimir a la sociedad, es antisocial, pero al mismo tiempo es crítico del Estado, de la empresa, del sistema, de los convencionalismos del matrimonio, de las leyes, de la educación.

Los textos del antihéroe son cotidianos, agresivos, llenos de albur y auto albur, intervienen en ellos la ironía, la parodia, una inteligencia aguda, su poesía es subterránea, y su prosa directa, vomita las palabras como parte de esa agua sucia que lo ahoga.

Es subversivo, no lucha por el poder, lucha contra el poder; aunque también por dinero que le sirve para obtener sus placeres. El encontrarse aislado es temporal, su compromiso es consigo mismo, pues a veces no resuelve nada; el machismo lo asume, pero puede ser solidario con las mujeres. El hedonismo lo hace partidario de los placeres como práctica en su vida: comer, reír, coger; usa la violencia, como parte de un mundo violento; la violencia no es oficio al que se someta, sino como un ejercicio que va más allá del control del gobierno; es actor, testigo y receptor de la violencia, juega y se divierte con ella; es misántropo y misógino, a veces es mercenario, pero otras más se expresa como anarquista,

autogestionario, sumándose a la equidad de género, solidario, tratando de complacerse en los resultados de su investigación, porque puede acabar descubriendo que el asesino lo contrató y termina matando al asesino.

El aspecto físico del antihéroe en nuestro país es el de cualquier mexicano que se alimenta con la vitamina T (tacos, tortas, tamales, tlacoyos, torta de tamal). Son gordos, prietos, tuertos, de rostros duros, miradas maliciosas, chimuelos y cuerpos poco atléticos. Se asumen con un sentido del humor corrosivo, delirante, lúdico de sátira ingeniosa.

Si el héroe es una caja de virtud, los personajes de la literatura negra están llenos de defectos: detectives mal formados, ciudadanos que de pronto “asesinan sin motivo alguno”, psicópatas, individuos crueles, casos patológicos, seres horribles, borrachos. Sin embargo, se establece una paradoja: mientras el héroe se aleja de lo humano como una estrella entre el smog, entre lo mágico, perfecto y ritual, sin inocencia pero con simpatía; mientras el uso político de los héroes mitificados se extiende, la publicidad que crea los superhombres, las leyendas (Bruce Lee y la de su hijo); mientras cinematográficamente aparecen Rambos, los Schwarzenegger, los Bruce Willis, Los vengadores, La liga de la justicia, los Santos; el antihéroe se transforma en real, cotidiano, verdadero, más horizontal, más representativo de esta sociedad en caos; escribiendo la historia de la vida, que es la vida misma.

Algunos antihéroes de la literatura negra

Ifigenio Clausel, detective rudo que vive en Coyoacán: Aguayo No. 3, Depto. 5. Lector de Rafael Bernal y su obra *Complot Mongol*. Lo acompañan a todas partes su (pistola) y sus preservativos (condones). Le gustan las cantinas, los bares y ponerse hasta la madre con cubas o whisky; para dormir se toma su diazepam 10 (farmacodependiente); hacer el amor es parte de su aventura. La violencia la ejerce a hombres y mujeres por igual; es divertido; deductivo para resolver los misterios y cuando es necesario: mata (Ramírez, 1985)

Héctor Belascoarán Shayne, de origen español, en 1976 tenía 32 años. Su despacho se ubica en el centro, abierto al ruido de Pino Suárez, al movimiento de las oficinas de al lado, llenas de abogados, empresas fantasmas, pequeños sindicatos charros, un dentista sin clientes, una distribuidora de cuentos de monitos, y un baño excesivamente cercano y oloroso (Taibo II, 1976). El despacho lo comparte con un plomero y luego se sumará un tapicero. Héctor fuma sus Delicados largos con filtro. Es un asiduo lector de novela policiaca, solitario; se hizo detective por correspondencia; Elisa y Carlos, sus hermanos, son con quienes discute sus casos y ellos lo vinculan con otras realidades; usa pistola para cuando sea necesario; es complejo y contradictorio, pero bastante humano; en un enfrentamiento pierde un ojo y su parche lo caracterizará, Héctor, a pesar de que muere en la tercera novela *No habrá final feliz*, revive con más rudeza a partir de la novela *Algunas nubes*. Sus relaciones amorosas son especiales; se conecta con personajes inteligentes; él es un crítico permanente de las instituciones; antisocial, anticorrupción y con gran sentido del humor.

Péter Pérez. Caricatura de Sherlock Holmes, con un sentido del humor mexicano. Detective de Peralvillo, duerme en un petate para fortalecer los músculos y como almohada usa un ladrillo (Martínez, 1993). Cuando el sargento Vélez se declara vencido para resolver los casos, Péter los soluciona, su sistema deductivo hace los problemas sencillos. Duerme vestido, se disfraza con barba postiza, una cachucha a cuadros y su pipa, pero todos creen que es un mendigo. Este detective aparece en 1952. Su autor, José Martínez de la Vega, muere dos años después.

Andrés, personaje de la novela *Tiempo lunar*, que oscila entre lo policíaco, la ciencia ficción y el relato fantástico, hace una travesía por el México del futuro próximo, donde la soledad es práctica social, las obsesiones parecen perderse en una ciudad de fantasmas. Entre tomar y hacer el amor se diluye el personaje en el lado oscuro de la morgue, en el mar interior. Las ecuaciones, la cartografía tocan el lago del centro de su vida, es espejo del cosmos. Andrés es un ciudadano atípico, pero con una pasión frenética y se entrega en búsqueda de su amigo Ismael. Andrés sabe que en el tiempo lunar, los eclipses pasarán. (Molina, 1993)

Filiberto García. Detective investigador al servicio de la policía y el ejército; con acciones rudas para resolver los problemas que lo ameriten; muy bueno con los puños; es un extraordinario tirador con la pistola 45, revisa siempre que el cargador esté en su sitio y un cartucho en la recámara. Lado opuesto a James Bond, agente secreto creado por Ian Fleming; mientras Bond se rodea de mujeres bellas y es un casanova moderno, Filiberto tiene poco sexo y la chinita de la que se enamora, Marta Fong García, es asesinada sin que hayan tenido una relación sexual a pesar de que pasaron la noche juntos y en casa del detective; la soledad de este antihéroe es parte de su vida, como la vida es parte de la soledad. (Bernal, 1985)

Alfonso y Fabiola: pareja amorosa que decide investigar un crimen, los dos se enredan en infidelidades, celos, poder, soledad, pasión; Alfonso y Fabiola descubren a los asesinos del crimen y después se separan, cada uno, seguramente será antihéroe solitario. (Huacuja, 1986)

Enedino Falfurrias. Su oficina se encuentra en Izazaga 37 Bis, altos cuatro; tiene una magnum 357, a veces carga expansivas de 158 gramos y cuando las usa, las vísceras decoran las paredes; un adicto al sexo y cuando se excita demasiado tiene eyaculación precoz; para Enedino el olfato es básico y con él encuentra pistas; es violento y misántropo; su soledad es acompañada por su gran sentido del humor. (Vega Gil, 1994)

Román Sotelo. Detective que vive en la colonia Del Valle; usa bolsas de Superama como maletas de viaje; en su departamento decidió recrear el sentimiento tropical colocando una hamaca y frente a ella paisajes como palmeras, playa, mar, lanchas. El cigarro lo acompaña siempre ya sea investigando, para meditar o leer, menos antes de dormir. Ubicado en un futuro México a dos años de distancia, resuelve casos donde la policía no puede, como el del vampirosa; su pistola es una Baretta; le gusta el cine, la música; tiene un sistema computarizado eficaz; cuando está en peligro usa el arma para matar. (Canelo, 1993)

El Sapo, agente especial, personaje del cuento Dulce Venganza. Habla en voz baja, pertenece a la policía y hace los trabajos más sucios, fue madrina de joven; destacó en la guerra sucia contra la guerrilla; necrófilo; usa una virgencita en

el cuello; antes de matar a sus víctimas se las coge y en el clímax, con su navaja corta la yugular para aprovechar los movimientos de la víctima con su eyaculación. (Barajas, 1993)

Reflexiones sobre el antihéroe

- El héroe lucha por una libertad que se diluye entre la chica que ama, los malos enemigos y su familia. El antihéroe lucha por su sobrevivencia, resuelve casos por dinero y se involucra en ellos, es una libertad concreta que inicia en la libertad propia.
- Su marginación como expresión social lo convierte por naturaleza en anticapitalista, antimilitarista, y en ocasiones en anticomunista.
- Si el héroe es de una pieza, extrovertido y de carácter férreo; el antihéroe es de varias piezas, de carácter contradictorio, subterráneo, anarquista, irregular y clandestino; su fuerza y debilidad se encuentran en él.
- El antihéroe libera los tabúes sexuales, políticos, los morales, los estéticos y los sociales, todo ello es parte de su acción cotidiana.
- Cuando le preguntaron al Subcomandante Marcos, en marzo de 1994, si le gustaba la literatura policíaca, contestó:
“¡Claro! ¿Es posible ser ‘un profesional de la violencia’ y un transgresor de la ‘ley’ y no gustar de la literatura policíaca?”

Celos

Desde el punto de vista histórico los celos son un comportamiento universalizado en la sociedad, desde antes del desarrollo del capitalismo. William Shakespeare (1564 -1616), en su obra *Otelo*, representa lo oscuro de un sentimiento individual que va creciendo hasta convertirse en "fenómeno" de proporciones que dejan de ser privadas y adquirir dimensiones emotivas y conciernen a una generalidad de mujeres y hombres. Otelo, el personaje moro que oscila entre lo violento y amoroso,

capaz de conquistar a la bella Desdémona con sus relatos de batallas y victorias conseguidas, mata por celos a su mujer. Esta obra en *La Historia del Teatro*, señala que los celos de Otelo representan algo parecido a un monstruo. (Acevedo, 1980)

En 1952 el director de cine Luis Buñuel, filmó en la ciudad de México la película *Él*, argumento basado en la novela homónima de Mercedes Pinto. En el libro de José de la Colina y Tomás Pérez Turrent sobre Luis Buñuel, señalan: El rico Francisco Galván (Arturo de Córdova) . . . enamorado de Gloria (Delia Garcés), logra casarse con ella. En su vida matrimonial, él se presenta como un hombre profundamente celoso y con bruscos cambios de ánimo. La vida de la pareja se transforma en un infierno. Francisco ejerce diversas violencias sobre su mujer. Ésta se queja con su madre (Aurora Walker) y el confesor de su marido (Carlos Martínez Baena), pero ellos no lo creen. Un amigo de Francisco y antiguo amigo de Gloria, Raúl (Luis Beristáin), sí cree a la mujer. Gloria escapa de la casa, Francisco la busca enloquecido y cree verla entrar en una iglesia en compañía de Raúl. En la iglesia, Francisco delira y ataca al cura. Lo internan y años después lleva en un convento una vida aparentemente pacífica. Pero finalmente se le ve caminar en zig zag como en sus ataques de paranoia. (De la Colina, 1986)

Milán Kundera en 1987 publica su libro de cuentos *El libro de los amores ridículos*. En el de *Falso autostop*, habla de los celos dentro del juego: una pareja a la que en todo el relato se refiere como "el joven" y "la chica", en sus vacaciones y en el momento en que viajan juntos, inventan que no se conocen y que él la recoge en la carretera. Inician una relación "ficticia " y en este juego los celos van invadiendo la historia, él la lleva a un hotelucho, le pregunta de otras relaciones, la obliga a que haga un striptease y la viola; " la chica" descubre que "lo disfrutó" pero, al mismo tiempo, llama a la compasión intentando autoafirmarse "yo soy yo ". Llama la atención que, aunque todo ha sido un juego, la única realidad terrible que cobra cuerpo son los celos, es decir, una invención de la imaginación. Por ello el final es patético, pues "la joven" recuerda que aún les faltan trece días de vacaciones. . .

Carlos Fuentes (1987) en su libro *Diana o la Cazadora solitaria* señala, “Los celos matan al amor, pero no al deseo. Este es el verdadero castigo de la pasión traicionada” (Pág.8)

Gran parte de la obra del escritor brasileño Rubem Fonseca se ubica en el género negro. En sus novelas y cuentos plantea los celos femeninos en situaciones en que, por ejemplo, un polígamo está condenado al juicio de sus mujeres por ese comportamiento y, finalmente a la soledad; así lo expresa en sus relatos: *El caso Morel* y *en Pasado negro*.

De la revista *Biombo Negro* dos cuentos tratan el tema de una manera directa: *Las apariencias engañan* de Carmen Ruíz (No.1) y *Ola Maga* de Maylo. (No.3) El primero se presenta en la revista como un periódico sensacionalista:

“¡¡¡Drama de Otelo!!!

“Carnicería de celos en Tepito.

“El imbécil creyó que su esposa lo engañaba con una banda de sanchos. Se confundió por culpa de unos viles rateros que entraron por la bolsa y se quisieron llevar los chones como nos comentó la vecina del 41:

“- ¡Le quisieron robar su dignidad!

“Eso sí, el niño testigo, Joselito, nos aseguró que los violadores eran compas del rumbo un poquito pedos”.

Los celos y un ejemplo de la realidad

La sexualidad empieza a tener una difusión amplia a través del cine, la experiencia es colectiva; la oscuridad de la sala cinematográfica es tentadora, es un refugio para enamorados, quienes muchas veces son motivados por la imagen que se proyecta que va desde un beso, un desnudo, hasta una relación sexual. El cine, la literatura y otras ramas del arte estimulan, activan los sentidos e incluso llegan a crear patrones de erotismo, y se difunden patrones de conducta: cómo amar, cómo odiar,

por qué vivir, por qué celar. A los productores comerciales les interesa vender y también que la publicidad sea de indudable eficacia.

El sexo como objeto para la mercadotecnia va impregnado de sentimientos (a veces exagerados), de situaciones de propiedad psicológica, de pasión y de celos.

El cine, la televisión y la radio comercial crean prototipos, alusiones, difunden comportamientos a través de una repetición para que la vida cotidiana los reproduzca, los asuma y los maneje; la vida -como dice Byron- supera a la ficción. Probablemente el crimen más horrendo, la relación más atrevida, los celos más enfermos estén aún por filmarse, escribirse, o teatralizarse; y luego los prototipos se desvanecen y la realidad se impone.

Veamos un ejemplo:

Cuando Sir Henry Jock' Delves Broughton de cincuenta y siete años se casó, en 1940, con una joven rubia, aficionada a los vestidos y a las joyas, le dijo:

“- Si algún día te enamoras de otro y quieres el divorcio, no me interpondré en tu camino.

El matrimonio dura poco. Diana la joven rubia exactamente tres meses después de la boda se enamoró de otro. Sir Henry, ahora marido cornudo, en un banquete que ofreció en el club local, brindó por su esposa y el amante de ésta:

- Les deseo toda la felicidad del mundo y ojalá sea bendecida su unión con un heredero. ¡Por Diana y Joss!

Broughton regresó a su casa visiblemente borracho, dejando a Errol y Diana bailando en el club. Erroll volvió en su coche diciendo antes de marcharse:

- El viejo es tan amable. . . que me huele mal.

Dos horas más tarde, Erroll fue encontrado en el suelo de su Buick con un balazo en la cabeza. Pero el arma no se encontró en ninguna parte. Aunque el viejo parecía ser el sospechoso número uno, Broughton se mostró tranquilo y fue declarado

inocente; luego se separó de Diana y al año siguiente, en la legalidad de su inocencia, se suicidó”. Lo anterior no es un cuento sino un hecho real sucedido en Inglaterra. (Blundell, 1992)

Esto no es todo, de acuerdo con los datos de Bioestadística, como señalan Wolfgang y Ferracutti (1971), se concluye que el riesgo de morir en el Distrito Federal (asesinado) es mayor que el que se tuvo en Londres de perecer por los bombardeos ocurridos durante la Segunda Guerra Mundial. Y muchos de estos crímenes ocurren por celos, como lo ha mostrado el periódico *La Prensa*.

Elementos del o la celoso entre la creatividad y la realidad

La suma de las actitudes de los celosos o celosas, plantean una serie de características psicológicas y de comportamiento social en hombres o mujeres.

El celoso se siente justo en sus decisiones, si se le acusa de injusto reacciona violentamente, su justicia lo lleva a la perfección, se preocupa que los demás lo tengan como un individuo exacto y que lo consideren el mejor. Escritores como Francisco Rochefoucauld París, (1613-1680) en una de sus *Máximas* dijo: Los celos son en cierto modo ‘justos y razonables’, se deben al deseo de conservar un bien que nos pertenece o que creemos que nos pertenece”.

La pertenencia y el masoquismo conforma la personalidad del celoso, que siente la angustia y el dolor; los celos actúan como pretexto para pelear con el otro y sufrir: aunque esté con la persona que cela piensa que ella está pensando en otra.

José de la Colina (1986) dice “el celoso trata de justificar los celos” (Pág.90) y, a pesar de que su discurso es un péndulo que va entre la lucidez y la irracionalidad, puede ser cuerdo o razonable, así como impredecible y de arranques paranoicos; argumentan sus respuestas en el eje de la desconfianza; es capaz de matar, golpear, insultar, se vuelve obsesivo en demostrar y demostrarse que tiene la razón. Aún más, desde el punto de vista legal y social, a finales del siglo XX, las

agresiones por celos a la pareja se asumen en atenuantes, es decir, una respuesta irracional merece un trato especial.

Otro problema de los celos es el poder en la relación: uno quiere ser el amo y someter al otro como esclavo; la transición democrática en la pareja no la acepta el celoso, es una traba que está dispuesto a saltar, él busca ser amo, ser autoridad, hegemónico y a su pareja le da un porcentaje mínimo en la toma de decisiones, él o ella tienen la última palabra. En la película de *Celos* de Arcady Boytler, con Fernando Soler, Vilma Vidal, Arturo de Córdova, una fotografía detona los celos, o en la novela policíaca de Malú Huacuja, *Crimen sin faltas de ortografía*, presentan como eje de la trama el juego del poder y los celos.

Otra característica del celoso es el machismo que se suma al poder; él ejerce la autoridad, la superioridad, la posesión, la lealtad, el dominio, la tradición; se considera que el exceso de machismo toca la homosexualidad, se acepta la traición de una mujer, pero de un hombre a otro no. Esta situación es ejemplificada en la película de Rogelio González *El gavilán pollero* (1951); Pedro Infante y Antonio Badú se enfrentan casi a muerte por una mujer, Lilia Prado; los celos que se tienen uno frente al otro son ahogados cuando se dan cuenta que la causa del conflicto es ella y, por eso deciden tirarla al río; los varones abrazados cantan "se llevó mi polla el gavilán pollero, la pollita que más quiero" . . . Lo mismo sucede en *Qué te ha dado esa mujer* de Ismael Rodríguez, allí Luis Aguilar y Pedro Infante mujeriegos machos y valientes, se juegan la vida haciendo suertes en sus motos, se golpean, insultan y celan; y queda claro que buscan el tenerse uno ante el otro, cantando a dúo "¿Qué te ha dado esa mujer? que te tiene tan engreído... cada que la veo venir se agacha y se va de lado, querido amigo..."

Ese exceso de machismo queda plasmado en el cuento negro de Rafael Barajas: *Dulce venganza*: dos agentes, "El pepino" y "El sapo", torturan a una pareja detenida (Justina y Pedro Luis); El pepino había sido compañero de Pedro Luis en la Facultad de Derecho y a partir de los logros de Pedro, le manifiesta rencor y celos pues no sólo continuó la carrera, sino que se acostó y mató a Lucero, la

mujer que pretendía "El pepino" desde tiempo atrás. El par de agentes violan a Justina y también a Pedro Luis:

" - ¡Ay, Pedrito! un gordo asqueroso me violó"

Se lamentaba ella entre sollozos.

- "Ya lo sé, cielito. Él me lo contó todo y también, me violó" (1993)

Los celos también son una herencia, una hipoteca aportada por la "madre patria" plantean la permanencia de una tradición. El sociólogo español Márquez Josep al referirse a los celos y la tradición subraya:

"La mayoría de los varones quieren una versión moderna de la mujer tradicional: que la relación sexual sea satisfactoria; que ella sea animada en la cama, pero tienen miedo de no poder satisfacerla; que tenga cierta cultura para poder hablar, pero temen que sepa más que ellos; que sepa estar en público y desenvolverse, pero se sienten celosos de su brillantez, de su atractivo social o del atractivo que pueda tener para otros varones; que pueda entender el problema que él tenga en el trabajo, pero que ella no cuente los problemas suyos.

"Si usted es celoso -dice el autor- reconózcalo y relájese. Los celos son una relación con uno mismo, así que no le eche la culpa a ella de su inseguridad. Las mujeres, además, no suelen irse con aquél de quien sospecha el marido. O no se van o se van con uno que tiene las cualidades que a ella le gustan no las que el marido envidia". (Márquez, 1991, Págs. 140-142)

Estas características se encuentran en el cuento señalado atrás *Ola Maga, Biombo Negro* No.3, donde los celos son la inseguridad de Vidal ante Graciela. Él quiere que lo entiendan, pero no la entiende, él dice no tener celos, lo cual no es cierto, él piensa que con quien trabaja es el hombre que a ella le gusta, la Maga asume lo contrario:

"- Vidal

"- Dime, Graciela.

“- Ya tengo trabajo.

Desde ese día empecé a enfermar de celos. No dormía y cuando ella daba funciones no estaba tranquilo. Si llegaba tarde yo me hacía el dormido, y no era una comedia.” (Pág. 5)

El celoso no acepta el abandono, subestima a la otra parte, no se da cuenta que la otra persona pueda dejar de quererlo, que no es necesario que exista otro en la ruptura y, por eso, el celoso lucha contra fantasmas, como el de la película de Buñuel *Él*, o como *Otelo* de Shakespeare, como Vidal de *Biombo Negro*.

Los celos son parte de la educación, del machismo, de vivencias, de herencia de cultura, de propiedad sentimental, de respuestas neuróticas; cuando el conflicto conyugal se agudiza al descubrir por cualquiera de los dos una aventura amorosa y crea angustias que hacen florecer los impulsos agresivos (López: 1968), los celos son materia prima para el escritor. Existen celosos "normales" y "anormales" estos últimos son los más interesantes en la literatura negra.

Ricardo Guzmán Wolffer (1990), en su novela policiaca y futurista, *Volando*, señala que los celos aparecen por dos razones: estar enfermo o estar enamorado, situaciones que en algunas personas es lo mismo. La connotación de enfermedad y enamoramiento es amplia como los celos, a veces la enfermedad es el sentir la necesidad que te cele quien está enamorado de ti, porque si no, sientes que no te quiere y viceversa, sientes que te enfermas de celos por lo enamorado que estás.

El o la celosa son antítesis del amor, de la estabilidad, de seguridad, de “vida sana”; es patología en alto grado, negación de libertad, los hermanos feos de Romeo y Julieta, la ruptura de esa relación de síntesis que es el matrimonio, la imposibilidad de la convivencia, el alejamiento de la razón, el autoritarismo por excelencia. El celoso es sádico, masoquista, voyerista, neurótico, impotente, frígido, renifleurista (que se encela y se excita con los olores), obsesivo, que además sufre de celotipia acústica y de insatisfacción sexual; es un eje para cualquier historia policiaca; lo contrario es para la novela rosa.

Parodia y humor

El parteaguas del siglo pasado fue 1968, activó géneros y acciones en nuestro país que parecían estar en el diván de la historia cultural, como la resistencia amplia juvenil acompañada de la parodia.

Para Ilán Stavans (1993), la novela policíaca trae del exterior fórmulas genéricas y las adapta al medio ambiente, ya sea a través de la pura "estilización", o mediante destrezas más originales como la "variación" o la estilización paródica.

Para este autor, Don Quijote es quizá el mejor ejemplo de parodia tal y como se frecuente hoy: un escritor utiliza una obra ajena adaptándola a su tiempo y obligándola a ser leída de forma distinta e innovadora.

Según la Enciclopedia Princeton de poesía y poética, hay que diferenciar entre la parodia cómica, que se nutre de la burla y se utiliza para ridiculizar estereotipos, vinculando lo sagrado con lo profano con tal de provocar una catarsis a través de la risa; y la parodia literaria o crítica, que nos interesa, mediante la cual un texto imita exageradamente a otro texto previo o a un género. (Stavans, 1993)

La literatura negra mexicana se junta con la identidad paródica y la historia, lo cual ayuda a entender novelas como *Sombra de la sombra* de Paco I. Taibo II, o *Ensayo de un crimen*, de Rodolfo Usigli.

Otra característica de la parodia es la renovación constante. En el *Diccionario Larousse*, asume que además de la imitación burlesca de una obra literaria o de cualquier otra cosa, la extiende como "una representación teatral festiva y satírica en la que se ridiculiza algo serio" (Gross, 1974, Pág. 547), es el humor, la descomposición de lo que se parodia, la creatividad, el albur, la yuxtaposición, el carácter lúdico, el estilo y la capacidad de abrir caminos a la parodia.

La parodia es una válvula de escape, en ella el humor adquiere un carácter iconoclasta, transgresor.

La parodia en la novela negra

Los escritores, particularmente de novela policiaca o negra, usan la parodia, el humor: José Martínez de la Vega, con su detective Péter Pérez; Rafael Bernal, también lo hace con Filiberto García, su personaje de *Complot Mongol*; de la misma manera Paco I Taibo II, es incisivo y crítico con Héctor Belascoarán Shayne. En *Biombo Negro* el humor se hace presente en: *Sobrevivientes*, de Elías Canelo; *Aromas de crimen*, de Armando Vega Gil; *Ola Maga*, de Maylo; *La verija volando*, de Ricardo Guzmán Wolffer; y el cómic *Rolando Trokas*, idea de Jaime López con monos de Felipe Ehrenberg.

En estos cuentos y cómic, el regodeo de la violencia está acompañada por un humor que despierta sentimientos de "maldad" y que transgreden esa esencia humana catalogada como normal. Esta literatura es absolutamente paródica, pornográfica, obscena, violenta, erótica.; se rompen las reglas; la parodia sacude, es un contrapunto, la prosa es caliente, los textos se pelean entre sí para transformarse en una nueva estética.

Para ejemplificar lo señalado arriba, Elías Canelo (1993) en su cuento *Sobrevivientes*, el detective Román Sotelo aprovecha su trabajo para darle un sentido lúdico:

“- ¡Aquí Román Sotelo!, detective. En este instante me encuentro parado al lado de la máquina en espera de su mensaje. Si considero que quiero hablar con usted, interrumpiré la grabación; si no, no se ofenda, tendré mis razones. De cualquier manera, tenga la amabilidad de hablar tranquilamente después del tono. Al terminar su mensaje, cuelgue, cuente hasta diez y luego trate de localizarme en el 564-5555. Gracias por su paciencia. (BIIIIIP)

“Mi nombre es Gustavo Olvera; estoy seguro de que no me conoces, hijo de tu- chingada madre, pero a lo mejor reconoces mi número 564-5555. No soy tu pinche secretaria para que me estén llamando a mi casa a las dos de la mañana. O te dejas de mamadas o te mando madrear, güey. Ya sé dónde vives.

“¡Era hora de que se reportara Sr. Olvera! Román sonrió”. (Pág. 8)

Para Armando Vega Gil su detective Enedino Falfurrias es una parodia de agentes secretos como Jason Bourne, o en los detectives de Raymon Chandler. Según Armando, Enedino mide 1.66 metros, es panzón, sin hijos, ni esposa, lee *La Prensa*, en su trabajo aprendió cosas, se volvió sofisticado pues sabe distinguir un buen vino de uno malo, descubrió su talento para ser detective de señoras, come bien, usa trajes de Milano, sus papás son grandes y de provincia, no tiene recuerdos bonitos y su infancia es insípida. A continuación, un fragmento que apunta a la personalidad paródica del detective:

"Me escupió la cara y comenzó a lamer la sangre que chorreaba de mi boca. Un beso que me dejó frío. Intenté quitarme el saco, pero me detuvo, ése era trabajo de Ella. ¡Aaarrrfff! me despojaba de la ropa con ligereza, sin percibirlo siquiera, descubriéndome la piel con roces lascivos, empapados. Le arranqué de un tirón la pantaleta. . . apenas tuve tiempo de meterla a una bolsa de mi pantalón. Una voluta de perfume irrumpió por su boca; la piel chorreando una lubricidad que estaba más allá de todo lo que hubiera calculado: olor de hembra en celo, de carne intensa, al carbón. Su cuerpo se invadió de perlas sudorosas que lamí con avidez. Me tomé con fuerza por la cintura y me hizo penetrarla en un vertiginoso movimiento. Un grito; ¡chin! eyaculé de inmediato, como un estúpido. Por un momento pensé que al fin la había hecho mía, pero estaba equivocado, era yo quien le pertenecía" (Págs. 26-27).

La parodia en la literatura recoge la tradición alburera, la sátira iconoclasta de nuestra sociedad. Taibo II (1994) se burla de los machos, y el albur lo invierte, es una mujer quien lo usa: la detective-periodista Olga Lavanderos, en la novela *Sintiendo que el campo de batalla*, dice “todo mundo en México sabe que cuando se trata de escoger la tela para tu mejor uniforme de combate, se puede elegir entre varias manufacturas locales: telas zumbo, telas ensancho, telas arrugo...” (Pág. 33).

La dualidad que presenta la parodia entre lo serio y no, va liberando palabras y mitos de rigidez, desarticula la formalidad y renueva interpretaciones del hecho social e impulsa la elasticidad.

Para Elías Canelo un aparato contestador no es una máquina fría de recibir recados como sucede con los detectives en Estados Unidos o Europa, sino también interactúa con ella, uno se divierte, y la mentada de madre de un desconocido enojado provoca risa. Para Vega Gil su detective es antagónico al superdotado sexual, Enechino no conquista él es conquistado; y Olga es más hábil en el albur que un maestro del CCH.

La parodia, en la novela policiaca, aparte de burla e ironía es un goce erótico que no concede ante la reglamentación social, evita respaldar el poder; la parodia se transforma en práctica hilarante, adopta un tono distinto al de la amargura y propone la existencia de seres vivos que luchan contra las frustraciones que la seriedad impone, es un reposo del crudo texto.

Para Peter Berger (1998), el humor es ubicuo.

La prostitución

El espacio geográfico identifica los países, ciudades, poblados, y dentro de estos espacios existen "otras ciudades" paralelas; en estas la gente se reorganiza, se crean redes de solidaridad para defenderse, se presenta una identidad de usos y costumbres, de lucha, trabajo (por ejemplo, los Zapatistas de 1994). También existen las ciudades marginales, las escondidas, las subterráneas, quienes viven debajo de las coladeras y sus colores se combinan en la oscuridad. O las de "tolerancia", allí la zona roja funciona en la negritud de la noche y en esos espacios las luces son chillonas, los ambientes sórdidos; jugadores, rateros, bohemios, prostitutas, viciosos, policías, agentes, madrinas, traficantes, autoridades corruptas, esto y más dan energía, movimiento e impulsan los trazos de ese "pueblito" o ciudad que mueve olas en playas de concreto.

La prostitución va más allá de democratizar penes, vaginas o culos. Ha caminado con distintas sociedades, en la actualidad se hermana con hoteles, hostales, habitaciones de paso, cantinas, pulquerías, salones de baile, cabarets,

carpas, baños de vapor, antros, teatro, billares, espectáculos pornográficos, drogas, padrotes, madrotas, licores, enfermedades, extorsión, traficantes de cuerpos, narcos, violencia y muerte. La prostitución naturalmente forma parte de la literatura negra.

El concepto de prostitución no es sólo comerciar y traficar con el cuerpo para fines sexuales a cambio de dinero o bienes materiales; éste se amplía también a quienes venden sus ideales por dinero y abandonan sus principios. Se prostituye el que negocia los movimientos sociales a favor de intereses personales o de grupo; el que, por escalar puestos, ya sea políticos o de otra índole, entrega su dignidad personal al que mejor paga.

La prostitución además de rentarse por dinero, hombres, mujeres, homosexuales, bisexuales, transexuales...entran en las leyes de la oferta y demanda con tarifas diferenciadas, que dependen de la colonia, el lugar, la "categoría", la zona geográfica, el país. Es una forma organizada de comercio sexual extraconyugal menospreciada y tolerada por la sociedad (Gómezjara, 1968).

En la prostitución es pública y privada, la encuentras en la calle o por teléfono, en burdeles, en el Jet set o la Merced o por enganchadores. También está en la clase política y es parte de la corrosión y corrupción en la sociedad.

La prostituta o prostituto, es directa e indirectamente producto de la desigualdad económica, social, de injusticia, de la pobreza familiar. En un sentido moral son culpables del pecado, son "anormales", o en otro escenario ellas (os) desprecian el orden y la autoridad, y son clasificados como delincuentes en potencia (Gómezjara, 1968)

De acuerdo con lo anterior hay diferentes formas de entender la prostitución: es placer, pecado; es negocio de los traficantes de "carne", de los dueños de burdeles, de agencias, y ellas son defendidas por feministas o condenadas por la iglesia. Son historia y novela.

Apuntes de la prostitución entre realidad y ficción a saltos de tiempo

A las prostitutas, escribe Sergio González Rodríguez (1989), se les toleró y se les vio como "un mal necesario". En 1524 la corona española autorizó que se construyera un burdel. En años posteriores, citando a Julia Tuñón en su texto *Mujeres en México*, menciona: las prostitutas cumplían un papel en la pirámide eclesiástica y civil, pues la prostitución aparece como un complemento aceptado del matrimonio, y cuando mucho la Corona intentó ofrecer alternativas para que las mujeres no se dedicaran a su ejercicio. La escasez de trabajos femeninos bien remunerados y la abundancia de mujeres (para el siglo XVIII llegó a haber 3.5 por cada hombre), llevaba a nutrir las casas de mancebía por más que fomentaban la casa de Dios (conventos), los recogimientos de mujeres y el matrimonio. Sabemos de la existencia de obras pías para otorgar dote a doncellas de escasos recursos que deseaban ser monjas o casarse. Se pretendía que con esto se engrosaran los burdeles.

La hermosa "Güera Rodríguez", María Ignacia Rodríguez y Osorio, en el siglo XIX vivió su independencia y dijeron desde la Corte que ella ejercía la prostitución por romper las reglas de esa sociedad anquilosada. Ignacia se casó tres veces, amiga de Hidalgo e Iturbide; Alejandro Humboldt vino a conocerla. Paradójicamente, Rodríguez terminó su vida en un convento.

En 1861, José Rivera y Río publicó su novela *Las tres aventureras*, en ella la disolución moral de la aristocracia producía aquellas "aventureras" dispuestas a vender su cuerpo a cambio de comodidades. Maximiliano reglamentó el control de vigilancia sanitario de mujeres públicas, cuyo principal objetivo fue proteger al ejército invasor; en el registro aparecían por esos años 598 fichas.

En el Porfiriato, 1876-1911, se intentó tener un control sanitario, así como policíaco de las prostitutas, pero no funcionó. La clandestinidad de los "cercos sociales" se impuso junto con las enfermedades venéreas.

La reglamentación arbitraria, el control sexual, las inspecciones periódicas, los impuestos por licores, durante la Revolución, se presentaron como realidad.

Salvador Novo (1979) dice: "El Estado comenzó por dar a aquellas empresas nombres depresivos de "casas de prostitución" o "de asignación" (...) de relegarlas a una zona específica y alejada del resto de la ciudad que llamó "zona roja" o de "tolerancia" (Pág. 76). En ese período se registraron 114 casas.

Para los años veinte del siglo pasado, uno de los movimientos más importantes en relación con la prostitución fue el inquilinario en Veracruz, siendo Herón Proal su dirigente. Mario Gill (1978), apunta al respecto: "El primer caso de resistencia colectiva al pago de la renta se produjo espontáneamente, sin esperar la consigna del líder, en el patio El Salvador, del barrio de la Huaca, donde se hallaba instalada la llamada 'zona de fuego', la zona de tolerancia. Además de su negativa a pagar la renta, las prostitutas anunciaron su decisión de hacer una gran hoguera con sus 'instrumentos de trabajo' -los colchones-, por los que también pagaban altos arrendamientos a los dueños gachupines. Pero las disuadió, y dio la consigna de huelga general. La ciudad se cubrió de Banderas rojas y en las puertas de las casas apareció un pequeño cartel ¡Estoy en huelga; no pago renta!" (Pág. 69).

Por otra parte, Sergio González Rodríguez nos da los siguientes datos sobre la prostitución en la Capital durante esa década: En 1920 el registro admite 60 establecimientos más. En 1926, Bernardo J. Gastélum, como autoridad presentó un cuadro atroz: más de la mitad de los mexicanos padecía de sífilis y había unas 20 mil prostitutas, sólo dos mil de ellas sanas. El gobierno de Plutarco Elías Calles buscó ese año detener el descontrol de "los males venéreos-sifilíticos" mediante una campaña en que las víctimas serán las prostitutas y sólo de modo secundario los lenones. Entonces se recibieron al año más de medio millar de denuncias sobre casas de citas clandestinas en un solo barrio, la colonia Roma. El reglamento Callista clasificó y ordenó casas de cita, casas de asignación, hoteles, zonas de tolerancia, prostíbulos y mujeres "controladas y clandestinas". En 1930 el gobierno planteó la necesidad de abolir todo reglamento y en 1933, durante la presidencia de Abelardo L. Rodríguez, se sujetó a las enfermedades venéreas y lo referente a la prostitución al Código Sanitario de los Estados Unidos Mexicanos, aunque se habló

de atribuciones de autoridades políticas y administrativas. (González Rodríguez,1989)

Influido por lo anterior en 1929, el año de la depresión económica, se filmó la película *Los hijos del destino*, basada en un texto del doctor Isidro Espinoza, producida y escrita por la esposa del presidente Portes Gil, dirigida por Luis Lezama. En este filme se nota la preocupación oficial de las enfermedades venéreas: dos jóvenes tienen sus respectivas novias; uno de ellos es malo y mujeriego, el otro no; deciden casarse; el más serio acude a los consultorios para que le hagan los exámenes prenupciales y así evitar desgracias futuras; en cambio, el otro no sólo los burla, sino que sigue de coscolino; una vez casados, el mujeriego inocular los gérmenes de una enfermedad venérea que infectan al cerebro de la dama y provocan su muerte; mientras tanto, su amigo disfruta del matrimonio sano y feliz. (Colmenares, 1991).

En los 30, las ficheras, los cabarets, la música, las películas, las luces, las calles, los coches, edifican una Ciudad México, de una realidad palpitante, el submundo es vigoroso y sombrío. Agustín Lara, Guty Cárdenas, Pepe Domínguez, Miguel Lerdo de Tejada, Luis Alcaraz, Toña La Negra, hacen la música urbana, la que se canta y se baila en lugares como: "El Burro" "Agua Azul ", "Río Rosa" "Ba Ba Lu" "Cuba Libre", "Las Islas Marías ", por eso la música y el baile - en concreto el dancing- tienen una mayor audiencia. La posibilidad de tocarse, la desinhibición colectiva, el placer de mover el cuerpo sin la autorización de una academia, ritmo natural, la expresión corporal abrió la puerta al negocio... ¿cuánto la ficha? No es gratuito que la primera película sonora de manufactura mexicana fuera *Santa* con música de Lara, basada en la novela de Federico Gamboa, dirigida por Antonio Moreno, donde Lupita Tovar representa a Santa, la prostituta, que como señala Dávalos y Vázquez, corresponde a un tríptico: pureza, vicio y matrimonio (García Riera, 1985).

En contrapartida, en el período del gobierno de Lázaro Cárdenas se cierran burdeles y se prohíbe la prostitución, y en rebeldía la noche se levantó como reina clandestina.

En los años 40 la prostitución se eleva y el vuelo contempla la Ciudad, una parte se aleja de los bajos fondos, Ana Luisa Luna (1994), acata: “Uno de mejores burdeles de la Ciudad de México, se encontraba localizado en avenida Nuevo León 92 lugar de reunión de políticos encumbrados, intelectuales y artistas. Su dueña, ‘La Bandida’ (María Loreto o Graciela Olmos) mujer que odiaba a Cárdenas por haber cerrado los burdeles y prohibir la prostitución, era anticomunista, germanófila y fascista; pero ninguna de sus características impedía que noche a noche, los asiduos clientes disfrutaran del alegre lugar y de sus inquilinos” (Págs. 13-14).

También existían la prostitución en la calle, los enervantes baratos, los crímenes políticos y cotidianos. Para los años 50, el Estado termina por abolir la prostitución; pero esto, al decir de Novo (1979) era: “como quien extingue el hambre por decreto” (Pág. 76)

Posteriormente dice Novo “Para ellas -desheredadas de la Revolución- no habría semana de 40 horas, jornada laborable, descanso semanario, vacaciones, jubilaciones, salario mínimo. Privadas del derecho de asociación, no pudieron constituirse en sindicato, ni adherirse a central alguna. Si el PRI las admitía (como "democráticamente" lo hizo), no era en su carácter, innegable, pero negado, de trabajadoras, sino de simples ciudadanas elevadas a la capacidad cívica del voto durante el sexenio -sexenio- Ruizcortinista. Vedado les era declarar, llegado el caso, una huelga de piernas caídas” (Pág. 121).

En la historia de nuestro país las prostitutas son arrojadas como carne de cañón, sin garantías, son subestimadas: los tratantes de blancas hacen su negocio sin control. Un caso significativo fue el de “Las poquianchis”, en el estado de Guanajuato durante los años 60, quienes explotan a las mujeres sin límite de tiempo, la muerte las visita; la violencia las acompaña, el estupro se apoderó de la escena; este hecho trascendió tanto que se hizo película dirigida por Felipe Cazals y novela por Jorge Ibargüengoitia, *Las muertas*; en este caso la literatura se adelantó a la Sociología, tomando "la nota roja" y, tanto la película como la novela hicieron la denuncia de estos crímenes que estremecieron la provincia y la Capital de esos años.

La prostitución en los años 70 es captada por Francisco Gómezjara en *Sociología de la prostitución en México*, donde resalta las formas miserables, maltratos, enfermedades, de esa parte de la sociedad marginada, víctimas de redadas, de las delegaciones, cárceles y extorsión. Y la importancia de la gestación del sindicato de prostitutas fue otra vez frustrado.

En los años 80 y 90 la prostitución sigue, hombres y mujeres se encuentran en las calles fichando desprotegidos, amenazados por judiciales. Las cruzadas para castigarlos (as), llegan al asesinato; un ejemplo es el ensayo de Víctor Ronquillo, *La muerte se viste de rosa*. La memoria histórica sirve y en este sentido la presencia de la sociedad civil ha permitido la expresión de las llamadas minorías sexuales: homosexuales, prostitutas, que abierta y dignamente se manifiestan y luchan con otras fuerzas políticas por un nuevo estado social equitativo.

Algunos ejemplos de la prostitución en la literatura policíaca

Paco I. Taibo II en su primer novela *Días de Combate* presenta a un estrangulador de mujeres y retrata la ciudad sombría de México. Luego, con *Sueños de Frontera*, de manera ingeniosa habla de las mujeres de provincia, del norte y de las prostitutas; liga a éstas últimas con el problema de los narcos, y cuenta:

"Un día desaparecieron las putas de la Sierra de Zacatecas. Estaban ayer allí y hoy ya no estaban... viejas y jóvenes, chichonas y planas, mamadoras y nalgueadoras, modernas y antiguas, primitivas e incluso posmodernas (las que leían a Paz en ejemplares viejos de *Vuelta*); profesionales de tiempo completo y semi amateurs, gordas y flacas todas". (Pág. 121)

Respecto a la crisis que esto provocó en campesinos, arrieros, comerciantes, camioneros y trabajadores, Taibo prosigue:

"Seis meses después las putas regresaron. Llegaron en cuatro camiones del ejército y fueron desparramadas por los pueblos de la Sierra. Los burdeles se llenaron de curiosos no cogedores... Las putas contaban historias maravillosas,

alucinantes; historias de un infierno (¡Por putas! , declaró el cura de Sombrerete), de 12 kilómetros cuadrados, ubicado a mitad de Chihuahua, donde una mini ciudad que alojaba a 12 mil campesinos, servía como corazón habitacional y administrativo, a un plantío de 900 hectáreas... en la que los peones esclavos malcomían, trabajaban bajo el terror de capataces armados de carabinas MI, y en la que ellas danzaban desnudas en las noches, sobre tarimas de madera y cocinaban y lavaban durante largos días” (Págs. 124-125).

Rafael Martínez Heredia en *Muerte en la Carretera*, con su detective Ifigenio Clausel, toca el mundo nocturno que incluye a las prostitutas de Tampico y Chiapas.

Juan Hernández Luna, describe a la mujer que se prostituye y desnuda para revistas porno, en su novela *Quizás otros labios*.

La prostitución está: en el sexo, en la "familia revolucionaria", en las revistas, de noche, de día; en películas, al lado, al frente; y se reprime, se castiga, en la desigualdad económica, en las artes; es compañera multidimensional en un mapa sin límites de la literatura negra.

Pornografía

Lo contrario al pudor, a los principios morales, es lo obsceno, lo pornográfico. La simplicidad de esta afirmación conduce a una ubicación de la pornografía poco precisa porque ¿cómo calificar el pudor? o ¿bajo qué criterios hablamos de lo moral?

Hans Ruesch en su novela *El retorno al país de las sombras largas*, presenta la dura existencia de los esquimales, habla de "su moral " de cuando ellos dan la bienvenida al visitante y le ofrecen a su mujer para que pasen la noche juntos. En México, mayo de 1960, los actores Evangelina Elizondo y Ramón Gay, platicaban dentro de un automóvil y fueron agredidos por el ex esposo de la actriz, el petrolero José Luis Paganoni Castro, él golpeó a Evangelina y asesinó a Ramón Gay (Brocca, 1993). Dos morales distintas, dos formas de actuar diferente.

Otro aspecto que se debate sobre la pornografía son las diferentes maneras de asumirla y la diferencia que existe entre ella y el erotismo. Al respecto, Agustín Cadena (1994) reflexiona: “podría aceptar que esta diferencia es enorme, ya que no señalarla equivale a poner juntos el arte y la basura, el teatro y la imitación, la sensualidad y la ginecología. Pero prefiero pensar que, en todos los tratados al respecto, los argumentos parecen dictados por cuestiones de gusto o de reacción personal, y que finalmente son reductibles a una diferencia de grado. La buena pornografía se encuentra más cerca del arte que el erotismo fallido”. (Pág. 5)

La pornografía cubre otra área: la comercial, que la usan para clasificar lo indeseable pero vendible; lo excesivo, pero probablemente experimentable; lo censurado, pero con éxito; las películas XXX, las revistas porno, las tiendas (sex - shop), los espectáculos, son parte de toda una serie de experiencia social, cotidiana, sexual, visual, siendo las grandes urbes donde existe más posibilidades de su fecundidad, la que tiene sólo por objeto recaudar grandes cantidades de dinero: muchas chichis, muchas vergas, muchas eyaculaciones filmadas, mucha venta.

Reflexiones y ejemplos en literatura

“Juanito y María fueron llevados a pasear al bosque por el padre que, de acuerdo con la madre de los niños, pretendía abandonarlos para que fueran devorados por los lobos. Al ser conducidos por el bosque, Juanito y María, que desconfiaban de las intenciones del padre, iban tirando, disimuladamente, pedacitos de pan por el camino. Las bolitas servirían para orientarlos de vuelta, pero un pajarito se las comió todas y, luego de abandonados, los niños perdidos en el bosque acabaron cayendo en las garras de una hechicera vieja. Sin embargo, gracias a la astucia de Juanito, ambos finalmente consiguieron arrojar a la vieja en una olla de aceite hirviendo, matándola luego de larga agonía llena de lacerantes gemidos y súplicas. Luego los niños volvieron a la casa de los padres, con las riquezas que habían robado de la casa de la vieja y pasaron a vivir juntos nuevamente”. (Fonseca, 1994, pág. 19)

Rubén Fonseca, señalado como escritor "pornográfico", en su cuento *Intestino Grueso* ubica a la pornografía en relación con la literatura y plantea que el cuento de Juan y María, (Hansel y Gretel), presenta una historia indecente, deshonesto, vergonzosa, obscena, impúdica, sucia, sórdida y que además es traducida a todas las lenguas y pasa como una tradición de padres a hijos, donde en el fondo se edifica a esos niños ladrones, asesinos, como a unos padres criminales. Esta historia de vilezas, de suciedad en el significado popular es pornográfica. En cambio, los defensores de la decencia se refieren a la pornografía porque describe o representa funciones sexuales o funciones excretoras con o sin el uso de nombres vulgares, comúnmente conocidos como palabrotas.

Existe una invertida red donde la clasificación y divulgación de algunas obras son señaladas como pornográficas por el hecho de asumir la vida tal y como es, usando las palabras cotidianas, llamando a las cosas como se conocen por su nombre, en textos que contienen lo cotidiano y humor. Por ejemplo, Fernando Nachón (1988), en *De a perrito (una novela de celos, sexo y alcohol)*, en el capítulo de Yoli, escribe con naturalidad lo siguiente:

"Después se montó. Tenía los senos más grandes que los de Carolina (...) Al instante de metérsela creí venirme. Le dije: No voy a aguantar mucho adentro, esta situación me parece demasiado cachonda.

"Volvió a bajar su boca y mientras me la mamaba tuve un pensamiento lleno de amor: ¿por qué la mamaba con tanta pasión si en la boca no está el clítoris?" (Pág. 100).

Pérez Merino (1981) en su novela negra *Días de guardar*, plantea con rigor literario y con dureza una serie de hechos vertiginosos que corresponden a la España actual y su libro fue ubicado como "excesivo", pornográfico:

"Me percaté de que todavía lleva los zapatos puestos y le quito uno de ellos. Le doy vuelta a la Raquelita y le introduzco el tacón de medio metro por el culo. Toda la vida esperando este momento y después resulta que no me gusta nada. Yo

creo que es porque la tía no ha dicho un 'ay' de esos bien sentidos. Saco el tacón... y devuelvo el zapato a su pie". (Pág. 46).

O bien la serie presentada por Ricardo Guzmán Wolffer (1994) en *Biombo Negro*, titulada *La verija volando*, y a pesar de que la revista pone la advertencia: "Riesgo: sólo para adultos... Si la lee es bajo su propia responsabilidad" ... la Secretaría de Gobernación hizo la sugerencia para darle la Licitud a la revista que "debería de suprimir la serie de Ricardo Guzmán por obscena, pornográfica y excesiva en el lenguaje". Estos cuentos por entrega tienen un extraordinario sentido del humor, están bien escritos, quizás el problema para la citada Secretaría es, por una parte, en el cuento quien posee el ojo trasplantado de una verija es un agente judicial y, por otra, que el eje de la historia se desarrolla en una comandancia de policía:

"-Quihúbole, mi doc ¿a poco todavía le van a hacer la autopsia? no mamen, hasta yo les digo de qué la mataron. Además, ya apareció el asesino, está archivado en el cuarto de al lado

"¿para qué tanto trabajo? digo.

"-Si, tiene razón. Nomás le voy a tomar muestras de sangre y vagina.

¿Para ver si se la cogieron? No chingue, doc, arrancaron los ovarios" (Pág. 11).

En cambio, las series de televisión vistas por millones, las llamadas "de acción", presentan la muerte y la violencia acompañada de una buena dosis de comerciales de comida chatarra, de bebidas endulzadas ... que dañan la salud, el criterio, bien señala Fonseca (1994), son una nueva pornografía que se podría denominar 'pornografía gore', es decir, la pornografía de la muerte.

En el mes de mayo de 1994, los días martes, miércoles y jueves de 21:30 a 22: 30 horas, en el canal 5 en la serie *Comando Especial*, aparecieron: tres muertes, veinticinco comerciales por programa; setenta y cinco en tres horas anunciando entre otros productos: Bancomer, Serfín, Ford, Birnbo, Revista *Somos*, Mcdonald's, Winston, Bacardí, K2, Montana, Marlboro, Raleigh,

Energeizer... en el mismo mes de 19:00 a 19:30 horas por el canal 7 (Televisión Azteca), en el programa infantil de dibujos animados *Los Caballeros del Zodíaco* transmitido de lunes a domingo, con guión de Masami Kuramada, hubo: diez muertos, más de veinte escenas violentas por programa (en promedio ciento cuarenta a la semana) y tres bloques de cortes comerciales en cada transmisión. Y qué decir de *Walking Dead*, donde por capítulo los vivos matan a decenas de “muertos vivientes” que se comen a los vivos.

Así se podría hablar de series en que los colores atrapan y, junto con la acción, hacen sentir que la muerte violenta es lo normal o cotidiano. En oposición una grosería, un cuerpo desnudo o una acción sexual son obscenas. En la época de José López Portillo, muchos asesinos estaban coludidos con la policía, quienes deberían servir para cuidar el "orden", vigilar la "transparencia democrática", sin corrupción (recordemos, el caso del Negro Durazo).

La pornografía tiene varias lecturas, depende de quién la lea, la vea. *El Kama Sutra* no es un libro obsceno, es un clásico del erotismo y más aún, un tratado de buenas maneras sexuales.

Existen distintas formas de entender la pornografía. Algunos intelectuales consideran que la causa de la pornografía es la censura. Carlos Fuentes en 1973 decía: “Los censores vuelven excitante lo inocuo. Sin censura, la pornografía moriría rápidamente. La censura es su mejor vitamina” (Pág. 8). Octavio Paz (1981) afirmaba que “la pornografía no está en la obra de arte sino en la moral pervertida de los censores”. (Pág. 8)

Para los moralistas la pornografía, el erotismo, el humor, la obscenidad, la práctica sexual, los órganos de excreción, el orgasmo, el excremento, los litros de esperma y el jugo de óvulos, entran en un mismo saco que la moral conservadora sataniza, remite al pecado y bloquean la posibilidad del saber; no soportan la exposición de la crítica, ni el sentido del humor.

En 1981 el grupo de teatro *Infantería Teatral* de Jalapa, Veracruz, presentó en Cultisur, sala Sor Juana Inés de la Cruz, la obra *Cúcara Mácara* dirigida por

Enrique Pineda. En ella satíricamente se hablaba de los milagros y la aparición de una virgen, en plena función se escuchó el grito de... ¡guadalupanos! y un grupo de choque armado con varillas, fajillas, palos, subió al escenario, golpeó a los actores, al director, mandándolos al hospital. Las preguntas que se formularon y que se siguen formulando son: ¿con qué derecho lo hicieron? ¿Por qué la disidencia, la crítica se reprime? Estas acciones se toman porque la moral satírica no la soportan y nos hace pensar que el fascismo no se estacionó en Alemania.

Los escritores de literatura negra, como los demás artistas y la sociedad civil, luchan por la libertad; el público es quien decide si la novela, la obra de teatro, la película, la música, la pintura, la escultura, el video, son o no de su agrado, si les transmite algo o no, si los cuestiona o no, si los sensibiliza o no; pero que no sean unos pocos a nombre de la sociedad quienes decidan qué es bueno y qué es malo; esto es inoperante y provoca respuestas, el buscar lo que "ellos no quieren que veas, oigas, recomiendes". La censura, parafraseando a Charly García, como los dinosaurios, desaparecerá.

La libertad con respecto a la pornografía consiste en respetar los parámetros que cada uno tenga, la rigidez produce seres intolerantes. La pornografía es un vehículo- hedonista; como decía una mujer casada: "cuando cojo me gusta que me digan palabras obscenas, que me hablen cómo está sintiendo su verga, que se empape de mi lubricante, que cuente cosas cabronas, es chingón".

El éxito de Xaviera Hollander y su libro *La prostituta feliz*, es llamar a las cosas que suceden en una relación sexual por su nombre.

La pornografía en los libros, como señala Fonseca, es una serie sucesiva de escenas eróticas cuyo objeto es estimular psicológicamente al lector, es "un afrodisíaco retórico".

Las llamadas palabras pornográficas alivian tensiones, se usan en la escuela, en la fábrica, en el pesero, en la calle, en la oficina y se lucha por la libertad de expresarse como se quiera, contra ese autoritarismo moral: es la respuesta a una oficialidad decadente.

La pornografía, señala Romeo Tello, "es el espacio donde el cuerpo se hace lenguaje" (1993, pág. 46)

"La pornografía deriva de las voces griegas, *porné*: que significa prostituta y *grafeis*: escribir; luego, su significado original viene a ser escribir sobre prostitutas o sobre prostitución". En este sentido nada habría de vergonzoso ni de socialmente dañino en la pornografía misma (Tello, 1993, pág. 53).

En la actualidad no se asume esta acepción cuando se habla de pornografía y, en cambio, lo pornográfico, para muchas mentes ilustradas por la moral existente, es lo vergonzoso y, por desgracia, esta definición es la que se difunde.

La literatura negra es pornográfica porque asume esa pornografía que cuestiona la moral, porque es iconoclasta en su lenguaje, porque se vincula con las transiciones eróticas, porque se identifica con esas palabras comunes y porque tiene un contenido de perversión erótica y gozosa al leer una novela negra.

El ensayo

El ensayo es una investigación que se elabora y expresa sobre un hecho determinado, reflexiona, interpreta y construye una opinión además de algún suceso, persona, estado emocional; es una opción para decir cosas que se encuentran vinculadas a la cultura de un país; es un camino para el entendimiento de nuestra sociedad; es una manera de vincularse a la Sociología; el ensayo es rápido para analizar y expresar su interpretación del hecho histórico.

Existe coincidencia con Alberto Dallal (2001) cuando este autor se refiere al ensayo, diciendo que se tiene que actualizar, re- describir y describir, ya que sus temas deben apoyar la problemática de una realización pasada, de una elucubración lúcida con los giros de todo aquello que compete a la actualidad: "el ensayo, no cabe duda, aprovecha lo contemporáneo del pensamiento literario. Hace literatura de la realidad inmediata" (Pág.1).

Si el ensayo problematiza y actualiza y se alimenta de la Sociología, de la Historia y, a su vez, hace aportaciones a éstas; también es el puente que conecta a las Ciencias Sociales con la Literatura.

El ensayo es abierto, pone sobre la mesa los resultados para la discusión; no es cerrado, ni determinante, no es como las monografías que tienen principio y fin; por el contrario, es el niño que rompe la fuente de la madre y descubre un mundo con movimiento, colores, olores; el ensayo es cuestionador y nos divulga otros planos que operan en función del conocimiento y a diferencia de la Literatura, la ficción no es el impulso en su realización.

El ensayo tiene como primos hermanos al periodismo, a las revistas, los libros y, en sus diálogos con ellos ejercita la crítica y la autocrítica. A veces el ensayo entra en el periodismo o se manifiesta como cuento o novela, pero no se transforma ni en periodismo ni en cuento ni en novela; porque la investigación es su eje, es una propuesta que navega entre entrevistas, hemerotecas y bibliotecas, analiza datos con velocidad, reflexiona sobre temas determinados, se incorpora a nuestra reflexión de los hechos y al análisis.

En nuestro entorno suceden cotidianamente crímenes; el ensayo abre la puerta a los artistas, da temas para teatralizar, hacer cine, literatura.

En nuestro país los ensayistas se han preocupado por tocar esa parte oscura de la sociedad y, sobre este tipo de ensayos de 1980 al finalizar el siglo XX, destaco los siguientes:

El crimen político en México, de Juan Pablo de Tavira de Noriega, plantea que el crimen ha sido constante en la política oficial de la década de los años 80 y 90.

El caso *Molinet*, de Víctor Ronquillo y Paco Ignacio Taibo II, investigación periodística con entrevistas directas, descubre entre tantas injusticias la cometida contra el joven Juan Pablo Molinet, acusado de haber asesinado a su sirvienta en Celaya, Guanajuato, teniendo como pruebas en su contra el tipo de libros

“subversivos” y “narcos satánicos” que tenía en su cuarto, destacando los de Monsiváis y los de Taibo II.

Fuera de la ley. *La nota roja en México 1982-1990*, de Antonio Arellano y otros, el prólogo de Carlos Monsiváis (1990) es un estupendo ensayo. En él plantea la criminalidad del siglo XX desde *La Banda del automóvil gris*, los asesinatos de Goyo Cárdenas, los efectuados contra los actores Ramón Gay y Agustín de Anda, los cometidos por el general Mariles; los del crimen organizado; hasta llegar a los narcos, las puertas del infierno, las cuentas sospechosas del banco rodeadas de corrupción. Termina afirmando cómo la nota roja se vuelve el escenario de lo que se sabía sobre el comportamiento límite en las distintas clases sociales, pero necesitaba ser demostrado “con el énfasis memorable de las apetencias sin control y sus cadáveres circundantes”. (Pág. 8).

La muerte viste de rosa: *Chiapas la cacería de los travestís*, de Víctor Ronquillo, estupendo trabajo en el que se abre el telón de la homofobia en Tuxtla Gutiérrez de 1991 a 1993, allí las ejecuciones sumarias se efectuaron con terrible furia contra homosexuales; lo moral se desvaneció por no existir argumento para dicha acción, la intolerancia autoritaria se ejerció cotidianamente y sólo es frenada por las manifestaciones civiles y el valor íntegro de los homosexuales.

Otros ensayos son: *La sonrisa de la hiena*, de A. Jiménez; *Las mil caras de Ríos Galeana*, de T. Rojas; *Morir a la primera mordida*, *El final de la Chica*, de E. Luna; *Narcos satánicos*, de A. Arellano; *El día que murió El Pelaecuas*, *El Zorriqallate*, *La muerte viaja en combi*, de C. G. García; *La guerra de los policías y El caso Güindi*, de J. Camargo.

El ensayo titulado *La historia negra de Lecumberri*, de Aldo Coletti, permite recuperar otra visión de los sucesos desde finales del siglo XIX hasta el periodo de Luis Echeverría Álvarez. Tiene como escenario e hilo conductor la cárcel, es un viaje por los pasillos a los lugares más infrahumanos de nuestra sociedad, y que a partir de Echeverría se transformó en Archivo General de la Nación.

Es un ensayo histórico conformado por diez capítulos cuyas temáticas son narradas en forma de novela. Del autor Aldo Coleti cabe señalar que también es periodista y novelista; entre sus obras destaca la novela policíaca *La muerte en Polanco*.

Aldo recupera las palabras de Alfonso Quiroz Cuarón, y especifica que "en los últimos cuarenta años de estabilidad y orden, han quedado impunes en México más de 51 mil homicidios y 200 mil robos denunciados en esa prisión." (Pág. 1).

Cada uno de los ensayos mencionado arriba, han sido y son materia prima para nuevas novelas negras.

Capítulo 3. Literatura negra representativa del siglo pasado: *Complot Mongol*, de Rafael Bernal; *No habrá final feliz*, de Paco Ignacio Taibo II, y una historia de la revista *Biombo Negro*

Complot Mongol

La novela fue escrita por Rafael Bernal en 1969. Este autor nació en 1915 y murió en 1972, en su juventud perteneció al movimiento sinarquista, después salió del país y se dedicó a viajar a diferentes partes del mundo: América, Europa y Oriente. Rafael Bernal fue comunicólogo, hizo radio, guiones de televisión y periodismo con un estilo directo. Incursionó con éxito en su novela *Complot Mongol*, en un género que se consideraba coto de casa de los escritores anglosajones, sin olvidar que *Ensayo de un crimen*, de Rodolfo Usigli, es un referente en la literatura negra y probablemente haya influido a Rafael Bernal.

Anécdota de la obra

En *Complot Mongol* se siente la influencia de Raymond Chandler y Dashiell Hammett. Presenta a un detective rudo, extraordinario tirador con la 45; usa sombrero de alas anchas y revisa que el cargador esté en su sitio y el cartucho en la recámara. El detective de Bernal se llama Filiberto García.

Filiberto es un investigador al servicio de la policía y al ejército mexicano. Se formó con los generales Marchena y Obregón; le gusta tomar café en la calle de Dolores, precisamente en el barrio chino; él sabe que arriba de las cafeterías de ese lugar se realizan juegos clandestinos de apuesta de dinero, también conoce de los fumadores de opio.

García es un hombre leal al gobierno de México. Ingresó a la policía del Estado de San Luis Potosí cuando el general Cedillo se levantó en armas; ayudó después al gobierno federal en un asunto de Tabasco, y acabó con un grupo de guerrilleros cubanos.

Filiberto es llamado por un coronel amigo del Lic. Del Valle, funcionario del gobierno, que le plantea al detective que se descubrió un complot para asesinar al presidente de Estados Unidos, el cual llegará a la ciudad de México en los próximos días; le explican a García que esto lo saben por un agente ruso, Iván Mikailovich Laski, quien participará a su lado para encontrar a los que planifican la muerte del presidente, y que, de la misma manera, tendrán que formar equipo con un agente del FBI apellidado Graves.

En los datos que recoge García sabe que el complot se planificó en la China de Mao, país con débiles lazos de amistad con los rusos, otra razón por la que el agente mexicano y norteamericano se coordinarán en esta acción con el agente soviético.

En el barrio chino conocerá a Marta Fong García; ella trabaja en una de las cafeterías de ese barrio y a Filiberto le gusta. García asumirá la protección de Martita, ella fue chantajeada por el chino Yang su amante, él conoce que su pasaporte es falso. Filiberto le ofrece su casa y legalizar su situación.

Persecuciones, muertes proliferan, asesinan a Marta y el detective Filiberto descubre que la verdadera razón es un magnicidio contra el presidente mexicano. En el telón de fondo se encuentra una red de drogas en el barrio chino. Es una vuelta de tuerca en la historia.

En la parte final de la novela Filiberto expresa: ¡pinche velorio! ¡pinche sociedad!

Reflexiones sociológicas

- Se presenta a la violencia y corrupción de los personajes brutales que se manejan en el ámbito de una investigación y de la policía secreta mexicana del siglo pasado; los textos son directos, las acciones fuertes.
- El detective Filiberto es un antihéroe, es un “líder” que se mueve a contracorriente, este individuo es sujeto de la acción.

- Presenta los pasillos de una estructura que se quiebra, impulsada por los intereses políticos hegemónicos; es la preparación de un golpe de Estado que se planifica en México.
- El magnicidio y el complot no están ausentes en nuestro país; revisar la historia nos lleva a recordar cuando León Toral, en el restaurante La Bombilla, asesinó al presidente reelecto Obregón, resultado de un complot con el clero (1928). Otro ejemplo fue lo sucedido en 1994 al candidato a la presidencia por parte del PRI, Luis Donaldo Colosio, a quien asesinaron en Lomas Taurinas, en Tijuana, Baja California, resultado de un complot orquestado y dirigido en el seno del propio PRI, y se sospecha, que fue coordinado por Carlos Salinas de Gortari y José María Córdoba Montoya.
- En este relato encontramos a un Filiberto García apartado del maniqueísmo, él asesina, es violento y le acompaña su bondad, o el respeto a Martita.
- *Complot Mongol* la consideró como la primera novela de género negro; en ella se expone de manera crítica una parte de la realidad mexicana, de políticos en el gobierno, de la policía y la subordinación de éstos a los traficantes del opio.
- Presenta las debilidades del poder en nuestro país. Todo parece pasar en el barrio chino, lejos de los mexicanos, aunque realmente sucede en el corazón mismo de la Ciudad de México.
- Esta novela ha tenido un impacto social: 80 mil copias, una película; y un cómic en 2017, de Ricardo Peláez, y una nueva versión fílmica en 2019.

No habrá final feliz

Escrita por Paco Ignacio Taibo II en 1989. Él nació en 1949 en Gijón, España. Ha escrito el 70 por ciento de las novelas policíacas hechas en México que existen hasta ahora en el mercado. Su primera novela de este género es *Días de Combate*; en ella aparece el detective Héctor Belascoarán Shayne. Después le siguieron *Cosa Fácil*, *No habrá final feliz*; en ésta muere el detective, pero debido a la demanda de los nueve lectores seguidores del personaje, Paco lo revivió en la novela *Algunas*

nubes. En las siguientes novelas hasta *Adiós, Madrid*, Héctor, el detective vive entre la ficción y sucesos reales contemporáneos de nuestro país: el caso Camarena, la situación de los maestros en Chiapas, la historia de las putas de Chihuahua, la búsqueda de un Zapata que no murió en 1919...

En *No habrá final feliz*, el eje son los sucesos del 10 de junio de 1971 y Los halcones; el detective descubre que a ocho años de esos acontecimientos los halcones siguen funcionando, coordinados por un ala del Departamento del Distrito Federal, en ocasiones como vigilantes del metro, otras como asesinos de civiles. También la novela cuenta sobre un personaje real que fue Zovek (escapista mexicano). y que aquí aparece con el nombre de Zorak; en la película de Alfonso Cuarón, Roma, hacen referencia a este personaje.

El detective Belascoarán buscará deshacer esta sub-policía al servicio del Estado; y a pesar de que casi lo logra, con Héctor no habrá final feliz

Ficción y realidad.

Taibo cuenta los sucesos de manera ágil en su novela.

Sobre Zorak:

"...en 1971 eras un triunfador, ganabas muy buen dinero, y todo el problema estaba en inventar algo complicado para la semana que viene. Leíste a Houdini y a Max Reinbach, a Lilibalal y al doctor Lao Feng... mantuviste una reunión, fundamental en tu vida, con Raúl Velasco y le anunciaste que ibas a cruzar la calle sobre un alambre a 50 metros de altura y vendado, y que querías hablar". (Pág.51).

"Tres años después, morías al soltarse el cable que te sujetaba de la muñeca a un helicóptero mientras hacías un número promocional en la inauguración de un fraccionamiento. Una caída de 60 metros, e instantáneamente se acabó la gloria". (Pág. 52).

Sobre los Halcones:

"Esa cosa turbia, violenta, había dado señales de vida anteriormente. Primero durante la huelga de Ayotla Textil, cuando los grupos paramilitares aparecieron de

la nada, disparando, saqueando, amedrentando a los huelguistas ante la mirada burlona de la policía.

“El 10 de junio, cuando se decidió volver a tomar la calle, sólo se esperaba la constante presencia de los granaderos, la mancha azul, de ojos hoscos y ahora con seis unidades antimotines estrenadas hacía un par de meses, a las que la mitología estudiantil atribuía poderes extraños y múltiples, como arrojar gases, arrojar agua, arrojar pintura, arrojar balas blindadas, arrojar balas simplemente”. (Pág. 105).

Sobre la manifestación:

“Abría la marcha Economía de la Universidad, y luego Economía del Poli, caras reconocidas de estudiantes que acababan de salir de la cárcel o regresar del exilio. La columna avanzó por la Calzada de los Gallos y bajó por la Avenida de los Maestros, sonaban los primeros cantos. La punta llegó a la Calzada México Tacuba y la cola estaba aún saliendo del Casco.

“Los Halcones salieron de las calles laterales, iban gritando: Viva Ché Guevara. Los granaderos les abrieron el paso y los dejaron cruzar entre sus filas, las pancartas se desnudaron y se volvieron garrotes y chocaron con la columna. El viva Ché Guevara se transmutó en un sorprendente viva LEA, cabrones”. (Págs. 108-109).

Sobre el hecho represivo:

“Entraron por Sor Juana, por Amado Nervo, por Alzate. En un punto chocaron con los grupos de la Preparatoria Popular. Tras la sorpresa, las huestes de la Prepa Pop se reorganizaron y cargaron contra los intrusos. A media calle un estudiante de Comercio repartía garrotazos a los invasores. La manifestación había sido detenida en la punta por los granaderos, en la calle se combatía a palos, muchos estudiantes corrían, la cola había sido cortada”. (Pág.109).

Sobre los asesinatos:

“Entonces sonaron los primeros tiros, una ráfaga de ametralladora sobre la cabeza de la manifestación disparada desde un coche en marcha, y los agresores volvieron

nuevamente con rifles M-1 y pistolas, y ametralladoras y más palos, y los granaderos se abrieron nuevamente en las calles laterales para dejarlos pasar. (Pag.109).

El balance:

"Ahí quedó una tarde de terror, más de cuarenta muertos, la cruz verde asaltada para llevarse a los heridos por la fuerza, los disparos contra la multitud, el cerco policial y más tarde la llegada del ejército, detenciones, los cateos en las casas donde muchos se habían podido esconder". (Pág. 110).

Algunas reflexiones sobre lo sucedido y la novela

- En *No habrá final feliz*, existe una reparación de los asesinatos e injusticias que se suscitaron en 1971 y años posteriores, esta es una ventaja de la novela, Héctor Belascoarán Shayne acaba con los Halcones y el jefe de éstos.
- Otro objetivo de la novela es el cuestionamiento de nuestra sociedad a través de ese hecho de 48 años atrás, y que sigue latiendo lo expresado en la actualidad: ¡Justicia! ¡Cárcel a los responsables de ese asesinato! ¡LEA a la cárcel! (recordemos que Luis Echeverría Álvarez fue presidente de México de 1970 a 1976).
- La novela enlaza al suceso y se transforma en memoria de resistencia ante la hegemonía represiva.
- En *No habrá final feliz* se fijan ciertas reglas del juego entre una anécdota cuyos orígenes se pueden rastrear en hechos verídicos y la parte de ficción de la novela, que con la emotividad del escritor establecen una relación dialéctica.
- Otra característica importante del texto, es el personaje principal Belascoarán, que proyecta su mundo interno y lo compagina con lo que sucede afuera: la ciudad, su movimiento, su cotidianidad y sus broncas (el smog, el tránsito, el ruido) y puede ser fácilmente identificado y asumido por cualquier joven; el personaje atrapa, nos lleva a encontrar el placer de leer lo

narrado por el detective, que camina en colectivo sin ser dirigente, que provoca una complicidad para entender la historia reciente de nuestro país del lado de la resistencia y la crítica a través de la lectura.

- Es importante tener una visión más amplia de este suceso (del 10 de junio de 1971), desde la perspectiva creativa: música, teatro y, el cine, como los filmes *El año de las ratas*, de Enrique Escalona o *El bulto*, de Gabriel Retes o *Roma*, de Alfonso Cuarón. Cabe destacar que, en la novela, el humor juega un papel cómplice.

Biombo negro: historia de la revista

El proyecto arranca en los primeros meses de 1992; Lourdes Hernández Fuentes, egresada de Filosofía y Letras de la UNAM, es invitada por 3 exalumnos preparatorianos del Colegio la Moderna a impartir un taller de literatura gótica. Lourdes les propone hacerlo sobre literatura policíaca en su casa (González Ortega 58, Tepito), los martes por la noche, y sugiere que la invitación se extendiera a otros amigos.

Luego ocho gentes se reúnen para impulsar este taller: dos exalumnos, Gerardo Medina y Margarita Martínez; una ama de casa, Carmen Ruiz; un músico y escritor, Armando Vega Gil; el neólogo, Felipe Ehrenberg; la maestra de literatura, Cristina Múgica, el ingeniero químico y comerciante de Surinam, Elías Canelo; y la coordinadora, Lourdes Hernández.

El taller fue creciendo hasta llegar a 30 integrantes interesados en el género, aportando una saludable heterogeneidad.

Para el número 6 de la revista *Biombo Negro*, el equipo se integraba de la siguiente manera: Directora General: Lourdes Hernández Fuentes. Proyecto Gráfico Editorial: Rafael Barajas, Felipe Ehrenberg y Antonio Helguera. La dictadura perfecta: María Eugenia Camacho, Elías Canelo, Ismael Colmenares "Mailo", Rosina Conde, Juan Manuel Esquivel, Magdalena Flores Peñafiel, Mónica Frías, Ricardo Guzmán Wolffer, Roberto Hernández, Francisco Hinojosa, Michele Knight,

Jessica Kreimerman, Carlos Martínez, Francisco Rocha, Andrés Ruiz, Carmen Ruiz, Lilia Soto Aragón, Romeo Tello y Armando Vega Gil. Tipografía, Ideas, con gafete en la dictadura y apoyo moral: Juan José Díaz Infante. Ilustradores de cabecera: Carlos Berea, Enrique Chagoya, Luis Jiménez, Marcos Límenes, Nerilicón, Damián Ortega. Conexiones: Patricia Ayala, Javier del Castro, Josefina Zendejas, Jaime López, Margarita Martínez Duarte, Cristina Múgica, Mariana Herrera, Tim Ross, Samuel Schmidt y Manuel Tello. Impresión: Juan Segura García.

El taller iniciaba con la cena, luego el intercambio de libros, videos y el chisme, que formaban parte de la estructura de cada martes y fueron la antesala de las sesiones rigurosas de trabajo; el taller fue sistemático y efectivo.

Al iniciar el taller, expone Lourdes:

“me propuse hacer un recorrido cronológico por la novela negra y contemplé hacerla práctica: la realización de algunos ejercicios cumpliendo con ciertas reglas; escribir sólo sobre aquello que se conociera bien para no tener el problema que lo narrado sonara falso; que lo contado fuera suficientemente entretenido para que nadie se quisiera ir por tarde que se hiciera; y que el relato tuviera la suficiente consistencia formal (sin caer en excesos técnicos y exageradas florituras) para poder ser leídos por un tercero”. (Sáenz, 1992, Pág.4).

Desde la primera tertulia hubo el compromiso que todos escribieran semanalmente, y este acuerdo consensuado en la parte lúdica jugó al BASTA. Después de informarse, leer y analizar qué era el *Hard boiled* por ejemplo, se dejaba de "tarea" un cuento que presentara las características de este género policíaco; al momento que alguien acabara el cuento encomendado, el resto de los "comensales del crimen" tenía una semana justa para terminarlo. Los resultados le dieron al taller una dinámica y una producción eficaz, creándose una labor de equipo en la lectura de cada cuento, todos intervienen, no solo en las precisiones de redacción sino también en las opiniones y soluciones que parezcan viables, dejando a cada autor la decisión final.

Andrés Ruiz considera que la fraternidad relacionó a la gente del taller. "A veces, cuando tiene la oportunidad, otro compañero le transcribe en la computadora, o uno más revisa el estilo...Sin eliminar la crítica que es propia e inherente a los talleres, se da una relación de grupo muy atractiva. Además, cierto, la composición de gente, son personas que se dedican a otra cosa distinta de la literatura, al menos al principio, y su aspiración fundamental es sólo cercana pero que han encontrado en la escritura y literatura policíaca una ventana para decir cosas que en otros trabajos no les es tan sencillo expresar". (Güemes,1993, pág. 57).

La edición de una revista literaria fue una meta que nació a raíz de la gran cantidad de cuentos escritos y presentados a lo largo de varios martes, y lo que comenzó como un humilde taller, se convirtió en el proyecto *Biobmo Negro*. Bueno, comenta Felipe Ehrenberg, "después de un determinado tiempo comencé a darme cuenta de que la calidad de lo producido en el taller estaba realmente por encima de lo considerado como "amateur"; sumando esto a mi experiencia personal como editor, supe que era el momento idóneo para publicar dichos textos".

A un año de haberse iniciado el taller, se habían producido más de 400 cuartillas, cuentos con diversos estilos, abordando distintos temas, teniendo sólo en común que todo pasaba en la República Mexicana, donde los personajes se llaman Juan, María, Arturo y se apellidan López, Pérez o Martínez y no John, Robert, Richard o apellidos como Smith, Miller, o Stuart; donde las colonias son Tepito, Doctores, o Las Lomas y no Hollywood, Oklahoma City o Paths of Thompson; donde el diálogo duro es el albur, donde se bebe pulque o chelas, y se mata con serrucho.

Las condiciones para la publicación estaban dadas, había un " stock" de cuentos, de materiales que garantizaban con una excelente calidad, por lo menos la aparición de 8 números. El proyecto podía ser autofinanciable. Para iniciar la difusión, Rafael Barajas coordinó el diseño de un libro objeto en forma de biombo, que en la parte central contenía una litografía original; el costo era muy alto y esto dificultaba ser difundido ampliamente, por lo que se decidió hacerlo como un tabloide a manera de periódico amarillista.

¿De dónde proviene el nombre?

Poniendo al lado de la violencia y la intriga un particular placer en la cena de cada martes, nacen "Los comensales del crimen" responsables de *Biombo Negro*, paráfrasis y homenaje de la revista *Black Mask*, sobre esta última el sociólogo Javier Coma dice:

Revista de relatos criminales en forma de *Pulp Magazine*, fundada en 1920 y desaparecida al iniciarse la década de los 50. Luego añade que, entre 1926 y 1936, bajo la dirección de Joseph Thomson Shaw verificó su histórica aportación al desarrollo del género literario que luego sería conocido como Novela Negra y que en un principio estuvo identificado con una nueva forma de enfocar y narrar el relato criminal, la correspondiente a la escuela Hard Boiled. (1992, págs.24-25).

El taller, al poner sobre la mesa el culto agresivo a la acción, enigma, humor, la crítica a la realidad, siente una homologación con los objetivos de *Black Mask* bajo un tiempo diferente, el de México, con otras máscaras, con otras caras, las del *Biombo Negro*: rincón de amigos, donde el guiso literario se hizo revista, con una vertiente popular, como periódico sensacionalista, con un cómic en la parte central; las ilustraciones logran un discurso propio transformándose en un complemento indispensable; y, el conjunto presenta una propuesta coherente.

Biombo Negro aparece al público el jueves 19 de agosto de 1993. El tiraje de 1000 ejemplares, 12 páginas, su venta y difusión fue de mano en mano y la edición se agotó rápidamente. El segundo número aparece en octubre-noviembre de 1993, 40 páginas, y el tiraje de 1000 ejemplares también se acabó, igual que los siguientes números. El tercer número, noviembre y diciembre de 1993, 23 páginas y tiraje de 1000 ejemplares. El cuarto número, febrero-marzo de 1994, 31 páginas, tiraje de 1500 ejemplares. El quinto número abril -mayo de 1994, 28 páginas, de 1500 el tiraje. El sexto número junio-julio de 1994, 32 páginas y tiraje de 2000 empleares.

Biombo Negro fue una de las 6 revistas que ganó el certamen de apoyo a revistas independientes del Distrito Federal, hoy CDMX, lo que permitió la consolidación y la renovación de ese proyecto.

En 1995 salieron los números 7 y 8, y, debido a la crisis económica, los números 9 y 10 ya no se publicaron.

Asistieron varios invitados a las reuniones de *Biombo negro*, quienes se sumaban a las opiniones y a la discusión, entre otros: Germán Robles, Paco I. Taibo II, Laura Esquivel, Mayra Cebreros.

Reflexiones Sociológicas

- La revista quedó impresa, es huella de un proyecto creativo, de autogestión, con una posición crítica ante el Estado, fue original e independiente.
- Se han producido escritores y novelistas iniciados en el taller, quienes descubrieron este género crítico, a contracorriente, de impacto social y poesía urbana, como Armando Vega Gil o Ricardo Guzmán Wolfffer.
- Otros hicieron traducciones del género, así pasó con los textos del brasileño Rubem Fonseca hechos por Romeo Tello, Lourdes Hernández y Felipe Ehrenberg.
- La revista a pesar de su desaparición se mueve, sigue viva, es consultada en Internet de manera permanente. Los originales de los números del 1 al 8, los compró el Museo de Arte Moderno y Contemporáneo de la UNAM (el MUAC), y en 2019 habrá una exposición de *Biombo Negro* en el Centro Cultural Tlatelolco.
- Y cabe resaltar que los cuentos de esta revista han sido incluidos en los capítulos anteriores para ejemplificar elementos sociales y de la literatura negra.

Conclusiones

"Lo concreto es concreto, porque es la síntesis de múltiples determinaciones".

Karl Marx.

Los textos de literatura negra inciden e interpretan un hecho social, de grupo o individuo, y ellos contemplan el cuestionamiento, empujan a la reflexión, a tomar conciencia. Un joven al leer *Complot Mongol* o *No habrá final feliz* o los cuentos de *Biombo Negro*, descubre un barrio chino en nuestra ciudad, conoce a detalle lo sucedido el 10 de junio de 1971 o amplía su sentido del humor al leer el cuento *Volando*.

La literatura negra, como se expuso a lo largo de estas 90 páginas, se enmarca en el capitalismo del siglo XX-XXI (del mundo bipolar al neoliberalismo). Los problemas del siglo pasado heredados hasta nuestros días impulsan la creatividad de novelas, cuentos y éstos captan lo disfuncional de los encargados del "orden" público, del poder hegemónico, de las expresiones violentas y sociales en las grandes urbes: narcotráfico, prostitución, pornografía, y en ocasiones se adelantan en su exposición al estudio científico social. En una novela no tienen que citar su fuente, poner bibliografía o carátula.

En términos generales cada cuento, novela o reflexión citada aquí, es antisistémica, se vincula a diversos problemas y denuncia la violencia del poder político y económico, pensemos en *No habrá final feliz* o el cuento *Dulce Venganza*.

Opté por lo que consideré una nueva ladera de la Sociología. Trabajé en el proyecto sin saber que iba a encontrar miles y miles de páginas que revelan un contenido negro de México y del mundo, y que interactúan con la Ciencia Social. A pesar de mi identidad con el género, la conciencia que significó este proyecto dejó de ser oscura para tornarse clara.

Las nuevas generaciones de sociólogos podrán afinar mejor la propuesta, encontrar otros puentes entre ficción y verdad, entre novela e Historia, con nuevas

dudas, reflexiones y posibilidades, dejar el tranvía del siglo XX y subirse a las naves aerodinámicas del XXI, con herramientas poderosas: el Internet, series de TV, cine, plataformas digitales y nuevos libros.

Un obstáculo que percibí en la propuesta que hago, es la confusión que existe entre agua y aceite que en ocasiones se juntan, cuesta más trabajo nadar entre textos "aceitados" que los livianos. La novela nos obliga a entender conciencias, a sumergirnos en conflictos y dramas de nuestra época, a traspasar la superficie y caminar con pensamientos, con sueños, a recrear el mundo tan jodido que tenemos en cualquier horizonte, a saber que las dimensiones se multiplican, se entrelazan, que viajan de la realidad a la apreciación personal del escritor y aunque se narra como la vida misma, las emociones están presentes y la realidad en la novela no sustituye el hecho cotidiano, social.

La historia cotidiana sacude nuestra conciencia en cada crimen, acción represiva, en cada mujer asesinada y desajusta el "equilibrio social imperante" que descompone un país; y que cuando se habla de los muertos de Acteal, no existe manera de resucitar a nadie o de cambiar los trágicos sucesos; hay presidentes que, a pesar de sus responsabilidades de los crímenes contra su pueblo, mueren impunemente; y que esto y otros hechos más no son el resultado de la ficción sino de la realidad. La novela puede ajustar cuentas contra la impunidad, pero no cambia los acontecimientos. La ficción es un camino para acercarse y descubrir la verdad.

La Sociología, como la novela o el cuento, tienen su campo propio de agua subterránea que comunica, flota con el aceite, pero van de manera separada, se puede identificar qué es agua y qué aceite, cuáles son líquidos de cada quién; a pesar de que se juntan, se relacionan, se influyen, cada uno tiene su identidad, métodos distintos, objetivos diferentes. Para mí es claro que la Sociología analiza, metodiza y se sirve de la novela, el ensayo, el cuento y viceversa; estas expresiones estudian la historia, el hecho, así lo ejemplifica la tesina.

La Sociología es sensible al mundo y los cambios, a los impactos en la conciencia de las personas. Es incluyente de manera metodológica, observa a la novela, al cine, a la música, que detectan problemas inmediatos y abren la conexión

al estudio sistematizado. Los temas que la Sociología estudia son múltiples, por ejemplo: Sociología de narco corridos; Sociología del documental en 1968, Sociología de la novela "rosa"... temas que son objeto de estudio por ser manifestaciones creativas de la sociedad, que impactan, trascienden. En 2019 tenemos el caso de la saga de novelas de Elena Ferrante, *La amiga estupenda*, con más de 45 millones de copias vendidas, historia de dos amigas que penetran la vida cotidiana de la posguerra en un barrio humilde de Nápoles; es un mundo de cambio en las familias, en la escuela y sus alumnos, de amor, de lucha por asumir roles nuevos de vida, donde se palpa la violencia, es un lienzo que se va transformando y cambiando de color. O bien el caso de la película *Roma*, de Alfonso Cuarón, historia que sucede en esa colonia de la Ciudad de México sobre una familia de clase media, que vive una crisis de los padres, y tiene como hilo conductor a "Cleo", nana y trabajadora doméstica; el filme también incluye la represión de los Halcones en 1971 contra los estudiantes por órdenes del gobierno; su exhibición alcanzó a millones de espectadores en el mundo, con una repercusión social, con preguntas y con observaciones detalladas de vida, en ambos casos de un pasado con el que se dialoga y se aprende.

Considero que en la elección de textos literarios que cito, fui selectivo, excluí obras importantes con el sentido que le doy a lo negro. Por ejemplo, *El luto humano*, de José Revueltas, novela que habla sobre un cura cristero, un asesino que se vende por dinero, campesinos explotados, muertes, y todo esto en un campo árido, *Ensayo de un crimen*, de Rodolfo Usigli, novela que desarrolla la psicología de su personaje Roberto Cruz, quien busca el crimen artístico, perfecto; sin embargo, el crimen lo comete otra persona y él es remitido a la cárcel. O la novela de Jorge Ibargüengoitia, *Las muertas*, que se sumerge en el caso de las hermanas Balandro, *Las poquianchis*, quienes explotan prostitutas y les dan tratos inhumanos; estas hermanas llegaron a la máxima expresión de violencia, el crimen. Sobre estos autores dejo la ventana abierta a nuevas propuestas.

Y con final complejo asumo: la tesina que presento la considero polémica, abre el debate, la crítica y el diálogo que me permitirá encontrarme con el lector en

el lado oscuro o claro de la Sociología, y por qué no, también con la síntesis de las múltiples palabras desnudas.

Bibliografía

- Acevedo Latorre, E. (1980). *Historia del Teatro*. México, D.F.: Hispanoamericana.
- Arellano, A. E. (1992). *Fuera de la Ley. La nota roja 1982-1990*. México, D.F.: Cal y Arena.
- Arroyo, V. (1987). *La catrina*. (L. Aragón, Intérprete) Presentación en el teatro del Queso de la ESIME, México, D.F.
- Barajas, R. (1994). *Sangre Azteca*. Biombo Negro, 1. México D.F.: Revista Biombo Negro
- Barajas, R. (1993). *Dulce Venganza*. Biombo Negro. México D.F.: Revista Biombo Negro
- Barrera, F. G. (1968). *Sociología de la prostitución*. México D.F.: Nueva Sociología. Fontamara.
- Barrera, A. (2018). *La percepción sobre el acoso en las calles y su relación con la auto cosificación de las mujeres*. Recuperado de www.interdisciplina.unam.mx: <http://dx.doi.org/10.22201/ceiich.24485705e.2019.17>
- Berger, P. (1998). *Risa Redentora. La dimensión cómica de la experiencia humana*. Barcelona: Kairós.
- Bernal, R. (1985). *El Complot Mongol*. México D.F.: Secretaria de Educación Publica
- Blundell, N. (1992). *Grandes crímenes sin resolver*. México D.F.: Diana.
- Brocca, V. (1993). *Nota Roja 60's*. México D.F.: Diana.
- Cabrera, I. (1992). *Dios Diablo*. Los universitarios. México D.F.: Revista los universitarios. UNAM
- Cadena, A. (1994). *Erotismo Posfeminista*. México D.F.: Periódico la Jornada, Revista semanal No. 275.

Cárdenas, G. (2019). *Suicidio: jóvenes en riesgo* Recuperado de www.comoves.unam.mx/numeros/articulos/226/suicidios-jovenes-en-riesgo:

Carlyle, T. (1985). *Los héroes*. Barcelona: Orbis.

Canelo, E. (1993). *Sobreviviente*. México D.F.: Revista. Biombo Negro No. 3.

Coma, J. (1980). *La novela negra, un enfoque sociológico y crítico de un fenómeno literario de un enorme alcance popular*. Barcelona: *El viejo topo*.

Coma, J. (1981). *Diccionario de la novela negra norteamericana*. Barcelona: *El viejo topo*.

Coletti, A. (1981). *La negra historia de Lecumberri*. México D.F.: Universo.

Colmenares, I. (1991). *La cultura en México 1928-1934*. México D.F.: UNAM, Colegio de Ciencias y Humanidades: Serie Tetraedro.

Colmenares, I. (1994). *Ola Maga*. México D.F.: Biombo Negro, 4.

Dallal, A. (2001). *Periodismo y literatura*. México D.F.: UNAM.

De la Colina, J., Pérez, T., & Buñuel, L. (1986). *Prohibido asomarse al interior*. México D.F.: Planeta.

Etstein, I. (1958). *Desde la Guerra del Opio hasta la liberación de China. Pekin: Nuevo Mundo..*

Fonseca, R. (1994). *Intestino Grueso*. México D.F.: Biombo Negro.

Foucault, M. (1975). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Foucault, M. (1978). *La verdad y las formas jurídicas*. Rio de Janeiro: Gedisa.

Fuentes, C. (1987). *Literatura y Pornografía*. México D.F.: Revista de la Universidad de México, Vol. XXXII.

Gallo, M (1982). *El comic: un enfoque sociológico*. México D.F.: Quinto Sol

García, L. (2018). *Breve historia sobre la marihuana en Occidente*. Recuperado de <https://www.neurologia.com/articulo/2017522>

García Riera, E. (1985). *Historia del cine mexicano*. México: D.F.: SEP.

García Zamora, R. y. (2013). *México: Violencia e Inseguridad. Hacia una estrategia de desarrollo y seguridad*. México D.F.: Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas Número Especial: América Latina, 2.

Gill, M. (1978). *México y la revolución de octubre*. México D.F.: Ediciones de Cultura Popular.

Gómezjara, F. (1968). *Sociología de la Prostitución*. México D.F.: Nueva Sociología.

González, S. (1989). *Los bajos fondos. El antro, la bohemia y el café*. México D.F.: Cal y Arena.

González, S. (2002). *Huesos en el Desierto*. Barcelona: Anagrama.

Gross, R. G. (1974). *Diccionario Larousse Usual*. México D.F.: Larousse.

Guzmán Wolfffer, R. (1994). *Volando*. México D.F.: Biombo Negro, No. 6.

Güemes, C (1993) *Entrevista a los integrantes de la Revista Biombo Negro*, México D.F.: Periódico El Financiero.

Hainig, P. (1991). *El Festín de los Asesinos*. Barcelona: Grijalbo.

Hernández, J. (2006). *Quizá otros labios*. México D.F.: Ediciones B.

Hernández, L. (2 de febrero de 1994). *Apuntes inéditos sobre la novela negra*. (l. Colmenares, Entrevistador) México D.F.:

Huacuja, M. (1986). *Crimen sin faltas de ortografía*. México D.F.: Plaza y Janes.

López, A. (28 de junio de 1994). *En la concentración del ...* México D.F.: Periódico La Jornada.

Luna, A. L. (1994). *Nota Roja 40's*. México D.F.: Diana.

Márquez, J. (1991). *Curso elemental para varones sensibles y machistas recuperables*. Barcelona: Papagayo.

Martín, A. (1992). *A martillazos*. Barcelona: Etiqueta negra Jucar No. 66.

Martínez de la Vega. (1993). *Péter Pérez*. México D.F.: Joaquín Motriz.

Mendiola, R. (1983). *¿Por qué se suicidan los poetas?* México D.F.: El caballito.

Miranda, C. (1992). *El luto es una lata. Los universitarios*. México D.F.:UNAM.

Monsiváis, C. (1992). *En A. Arellano, Fuera de la ley. La nota roja en México D.F.: 1982-1990* México: Caliarena.

Molina, M. (1993). *Tiempo lunar*. México D.F.: Corunda.

Música, C. (1993). *Motivos profundos*. México D.F.: Biombo Negro, 1.

Nachon, F. (1988). *De a Perrito. Una novela de celos, sexo y alcohol*. México D.F.: La Regla Rota.

Nombre de los 7 enanos de Blancanieves podría estar relacionado a las drogas, según experto. (2017). Recuperado de: <https://bellandpcinfografic.wordpress.com/2017/02/17/nombre-de-los-7-enanos-de-blancanieves-podria-estar-relacionado-a-las-drogas-segun-experto/>

Novo, S. (1979). *Las locas, el sexo y los burdeles*. México D.F.: Diana.

Plancarte, S. (1993). *De Sherlock Holmes a Hannibal Lecter*. México D.F.: Los universitarios.

Paullier, J. (2015). *De donde salen las armas pesadas del narco en México D.F.:* Animal Político.

Paz, O. (1987). *Literatura y pornografía*. México D.F.: Revista de la Universidad de México Vol. XXXII.

Pérez Merinero, C. (1981). *Días de guardar*. Barcelona, España: Bruguera.

Ramírez Heredia, R. (1985). *Muerte en la Carretera*. México D.F.: Joaquín Motriz.

Reguillo, R. (2015). *Ayotzinapa el nombre del horror*. Recuperado de: <http://revistaanfibia.com/ensayo/ayotzinapa-el-nombre-del-horror/>

Revista Muy interesante consultada el 26 de febrero 2019 <https://www.muyinteresante.es/curiosidades/preguntas-respuestas/¿que-es-el-sindrome-de-estocolmo>

Rest, J. (1979). *Conceptos fundamentales de la literatura moderna*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

Ronquillo, V (1994) *La muerte viste de rosa*. México D.F.: Roca

Rubio, L. (1993). *La violencia industrializada*. México D.F.: Revista La Jornada semanal.

Ruesch, H. (1989). *El país de las sombras largas*. Santiago de Chile: Andrés Bello.

Ruiz Ocampo, A. (1994). *El individuo en el quehacer histórico*. Apuntes mimeografiados, México D.F.: UNAM. CCH Vallejo.

Ruiz Ocampo, H. (. (1994). *Teoría de la Historia: De los Mitos a la Ciencia*. México D.F.: Quinto Sol.

Ruiz, C. (1993). *Celos en Tepito*. México D.F.: Biombo Negro, No.1.

Saens, J (1992) *Biombo Negro: una revista policiaca*. México D.F.: Periódico el Universal.

Soren, H & Jesper, J (1977) *El pequeño libro rojo de la escuela*. México D.F.: Extemporáneos.

Sergio, G. R. (1989). *Los bajos fondos. El antro, la bohemia y el café*. México: Cal y Arena.

Sodi Pallares, E. (1952). *Memoria (1946-1955)*. México D.F.: Procuraduría General de Justicia del Distrito y Territorios Federales.

Schwanitz, D. (2004). *La Cultura todo lo que hay que saber*. México D.F.: Taurus.

Schwartz, P. (1989). *El quebranto del silencio*. México D.F.: Diana.

- Stavans, Ilán. (1993). *Antihéroes. México y su novela policial*. México D.F.: Joaquín Mortiz.
- Taibo-II, P. I. (1976). *Días de Combate*. México D.F.: Grijalbo
- Taibo-II, P. I. (1994). *Sintiendo que el campo de Batalla...* México D.F.: Roca.
- Taibo-II, P. I. (1989). *Sombra de la sombra*. Barcelona: Ediciones B
- Taibo II, P. I. (1990). *Sueño de Fronteras*. México D.F.: Promexa.
- Tello, R. (1993). *La violencia como estética de la misantropía, Cuatro acercamientos a la obra de Rubén Fonseca*. México D.F.: UNAM, FFyL.
- Turner, J (1967) *México Bárbaro*. México D.F.: Costa Amic Editor
- Vega Gil, A. (1994). *Aromas de Crimen*. México D.F.: Biombo Negro, No. 4.
- Weegee. (15 de agosto de 1993). *Crime is my Oyster*. México D.F.: Periódico la Jornada Semanal.
- Wolfgang, M. E., & Franco, F. (1971). *La subcultura de la violencia: hacia una teoría criminológica*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.